

“BIBLIOTECA DEL SONETO”

DE RAMON GARCIA GONZALEZ

Todos los sonetos que figuran en esta “Biblioteca del Soneto” han sido el resultado de más de cincuenta años de trabajo de investigación sobre el tema. Cuando comencé esta Biblioteca del Soneto tuvieron conocimiento de ella los poetas al uso en la España de los cincuenta y sobre todos Gerardo Diego, que me animaron en esta incipiente empresa. Por poner un ejemplo sobre Lope de Vega apenas se conocían por entonces trescientos escasos sonetos, reunidos entre el mismo Gerardo Diego en 1.953 y anteriormente en una publicación conmemorativa del centenario sobre Lope en el año 1.935 de Luis Guarnier con quien más tarde, por los años setenta tuve ocasión de hablar sobre el tema en Valencia, donde yo vivía por motivos profesionales, la obra fue siempre bien acogida por los maestros de la poesía y sobre todo del soneto. Hoy en el caso de Lope de Vega mi Biblioteca ha registrado más de mil cuatrocientos sonetos de dicho autor.

Desde los primeros sonetos copiados en mis cuadernos a golpe de pluma, a los últimos pasados en mi ordenador, de los originales, ediciones o antologías, a los últimos encontrados en Internet. Todos ellos han sido pasados endecasílabo a endecasílabo, o en algunos casos alejandrino a alejandrino, con el fin de que todos tengan la perfección que el Soneto exige. La mayoría de las veces los errores encontrados, han sido más producto de los transcripores que de los autores. Mi condición de “Corrector de Sonetos”, me ha servido para poner en orden el conjunto de muchos sonetos y darle la forma correcta.

Ejemplos de estos errores son: Cervantes, Lope de Vega, Góngora, Medrano y muchos de los poetas actuales, poetas que por su condición de sonetistas perfectos eran incapaces de escribir un solo endecasílabo que no tuviera la condición de tal. El error siempre está en las personas encargadas de copiar de los originales, que enmendaron, seguramente sin querer, el verso perfecto de el autor.

Esta “Biblioteca del Soneto” tiene la misión de divulgar si ánimo de ningún lucro uno de los más grandes tesoros de nuestra poesía: El Soneto. Para ello he contado con la “Biblioteca Miguel de Cervantes” como editores de mi proyecto. Y como estimo que dentro de Internet, es la difusora cultural más importante del mundo de habla hispana, me siento honradísimo de colaborar con dicho proyecto universal.

ABAD, ISABEL
ABAD Y SORIA, ERNESTO
ABARCA DE BOLEA, ANA
ABARCA DE BOLEA Y CASTRO, LUIS
ABATEDAGA, OMAR JOSE
ABELITO
ABELLA CAPRILE, MARGARITA
ABURTO URIBE, TERESA
ACACIO, JESUS
ACEVEDO, ALONSO DE
ACEVEDO, RUBEN EDUARDO
ACOSTA, AGUSTIN
ACOSTA, CECILIO
ACOSTA, DELFINA
ACOSTA, FRANCISCO
ACOSTA, IGNACIO MARIA
ACOSTA, JOSE LUIS
ACOSTA, JULIO FLORENCIO
ACOSTA, MARIA DEL CARMEN
ACOSTA, OSCAR
ACOSTA, SIMON
ACOSTA NORIEGA, FEDERICO
ACUÑA, ANGELINA
ACUÑA, HERNANDO DE
ACUÑA, JOSE BASILEO
ACUÑA, MANUEL
ACUÑA, ROSARIO DE
ACUÑA DE MARMOLEJO, LEONORA
ACUYO, FRANCISCO
ADAN, MARTIN
ADANEZ, ENRIQUE
ADET, WALTER
ADURIZ, RICARDO
AFAN DE RIBERA, ANTONIO
AGANZO, CARLOS
AGREDA Y VARGAS, DIEGO DE
AGUADO, JESÚS
AGUERA, MARI CRUZ
AGUERA, MIGUEL DE
AGUILAR BAÑON, ANGELA
AGUILAR Y ACUÑA, MANUEL
AGUERO Y AGUERO, BRIGIDA
AGUERO Y AGUERO, FRANCISCO
AGUIAR, ADRIANO
AGUILAR, ANDRES
AGUILAR, GASPAR
AGUILAR, JUAN DE
AGUILAR, JUAN BAUTISTA
AGUILAR, MARCO
AGUILAR BAÑON, ANGEL
AGUILAR JURADO, JOSE
AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO
AGUILAR POVEDA, LUIS

AGUILAR Y ACUÑA, MANUEL
AGUILAR Y CORDOBA, DIEGO DE
AGUILAR Y TEJERA, AGUSTÍN
AGUILAS CABEZA, MIGUEL
AGUILERA, LEON
AGUILO, MARIANO
AGUILO, TOMAS
AGUINAGA, LUIS VICENTE DE
AGUIRRE, FRANCISA
AGUIRRE, IRENE MERCEDES
AGUIRRE, JOSE MARIA
AGUIRRE, JUAN BAUTISTA
AGUIRRE, MIRTA
AGUIRRE, SAUL
AGUSTI, IGNACIO
AGUSTINI, DELMIRA
AHUMADA, BERNARDINO DE
AHUMADA, FERNANDO
AILLO, JUAN DE
AIZPURO AIZPURO
AL HADED, ALI
ALABAÑA, TOMAS DE
ALARCON, ABEL
ALARCÓN, FELIX
ALARCON, FRANCISCO
ALARCON, PEDRO A.
ALARCON CRESPO, RAMON
ALARIO, MERCEDES
ALAS, LEOPOLDO "CLARIN"
ALATORRE, CARLOS
ALBA, ARMANDO J.
ALBADALEJO, MARIANO
ALBALA, ALFONSO
ALBAREDA, GINES DE
ALBARRACIN, RAMON
ALBEROLA, DOLORES
ALBERT, CARMEN
ALBERTAZZI AVENDAÑO, J.
ALBERTI, CARLOS A.
ALBERTI, RAFAEL
ALBERTI LEON, AITANA
ALBERTOS TENORIO, ERNESTO
ALBI, JOSE
ALBIOL, JUAN DE
ALCAIDE DE ZAFRA, JOAQUIN
ALCAIDE SANCHEZ, JUAN
ALCALA, RAFAEL
ALCALA VENCESLADA, A.
ALCALA GALIANO, ANTONIO
ALCALA Y HERRERA, ALONSO
ALCALA ZAMORA, JOSE
ALCALDE CARBAJO, CARMEN
ALCALDE SANCHEZ TOSCANO, JOSE MARIA

ALCALDE VALLADARES, ANTONIO
ALCANTARA, JULIAN DE
ALCANTARA, MANUEL
ALCARAZ, RODRIGO DE
ALCARAZ MULA, PEDRO
ALCAZAR, ANTONIO
ALCAZAR, BALTASAR DE
ALCIDES ORELLANA, RENAN
ALCOCER OLMOS, GLORIA
ALCOLEA JIMENEZ, JUAN JOSE
ALCOVER, JUAN
ALCUBEDO, VICENTE P. J.
ALDANA, COSME
ALDANA, FRANCISCO
ALDAY, FRANCISCO
ALDECOA, IGNACIO
ALEGRE DEL REY, EMILIO
ALEGRE HEITZMANN, ALFONSO
ALEGRET, VIVIANE
ALEIXANDRE, JOSE JAVIER
ALEIXANDRE, VICENTE
ALEJANDRE, ARTURO
ALEJO, FELIPE
ALEJO, JUSTO
ALEMAN, HUGO
ALEMAN, LIDICE
ALEMAN, MATEO
ALEMAN DE BRAND, MARIA JULIA
ALEXIS ALVAREZ, RAFAEL
ALFARO, ALONSO DE
ALFARO, JOSE MARIA
ALFARO, JUAN MANUEL
ALFARO, RAFAEL
ALFARO, TOMAS
ALFONSO, DOMINGO
ALGECIRAS, GERMAN
ALMAGRO, RAMON DE
ALMEDA, ANTONIO
ALMEIDA, GUILLERMO DE
ALMEIDA, JUAN DE
ALMELA Y VIVES, F.
ALMENDRO, ELOISA
ALMENDROS AGUILAR, ANTONIO
ALMIRA PINAZO, CARLOS
ALMUDEVAR, ONOFRE
ALONSO, DAMASO
ALONSO, ENRIQUE
ALONSO, JOSE VICENTE
ALONSO, JUAN BAUTISTA
ALONSO, MANUEL A.
ALONSO, ROBERT
ALONSO RODOLFO
ALONSO ALCALDE , MANUEL

ALONDO BARTOL, GONZALO
ALONSO CORTES, CARMEN
ALONSO CORTES, NARCISO
ALONSO DE BONILLA
ALONSO DE LEDESMA
ALONSO DE MOLINA
ALONSO DE PARRAGA, LUIS
ALONSO DEL CASTILLO, NARCISO
ALONSO GAMO, JOSE MARIA
ALONSO RODRIGUEZ, BLANCA MARIA
ALONSO RUIZ, FRANCISCO
ALONSO Y PACHECO, MANUEL A.
ALPANSEQUE BLANCO, A.
ALPOSTA, LUIS
ALPUENTE, MONCHO
ALTAHUS, CLEMENTE
ALTAMIRA Y CREVEA, RAFAEL
ALTAMIRANO DE RIVADENEIRA,
ALTERIO L., JOSE GUILLERMO
ALTET Y RUATE, BENITO
ALTOLAGUIRRE, MANUEL
ALVAR, MANUEL
ALVARADO DE RICORD, ELSIE
ALVARADO DE TORO, BERNARDINO
ALVARADO ZAPATA, JOSE
ALVAREZ, CARLOS
ALVAREZ, DOMINGO
ALVAREZ, FRANCISCO J.
ALVAREZ, ISVAN
ALVAREZ, JOSE MANUEL
ALVAREZ, MARIA DE LA FE
ALVAREZ, MIGUEL
ALVAREZ, MIGUEL DE LOS SANTOS
ALVAREZ, NIEVES
ALVAREZ, RAFAEL JOSE
ALVAREZ, ROSA ELVIRA
ALVAREZ ÁLVAREZ, ANTONIA H.
ALVAREZ CRUZ, LUIS
ALVAREZ DE CIENFUEGOS, NICASIO
ALVAREZ DE LUGO, PEDRO
ALVAREZ DE SORIA, ALONSO
ALVAREZ DE SOTOMAYOR, MARUJA
ALVAREZ DE TOLEDO, GABRIEL
ALVAREZ DE VELASCO Y ZORRILLA F.
ALVAREZ FRANCO, ELIZABETH
ÁLVAREZ GALVAN, JOSE MARIA
ALVAREZ GONZALEZ, JOSE
ALVAREZ HENAO, ENRIQUE
ALVAREZ HIDALGO, FRANCISCO
ALVAREZ LENCERO, LUIS
ALVAREZ PANDO, ANGEL
ALVAREZ PEDRAZA, JESUS
ALVAREZ PIÑER, LUIS

ALVAREZ PONCE DE LEON, GRISELDA
ALVAREZ QUINTERO S. Y J
ALVAREZ ROBLES, MARIANO
ALVAREZ RODRÍGUEZ, JOSE
ALVAREZ SAENZ, FELIX
ALVAREZ SANCHEZ-SURGA R.
ALVAREZ SANTULLANO, JOSE
ALVAREZ SERRANO, RAMON
ALVELO LARRIBA, ALFREDO
ALVIA, FRANCISCA
ALVIA DE CASTRO, FERNANDO
ALZATE NOREÑA, LUIS
ALLANA ZURITA, CARMEN ADRIANA
ALLENDE, EDUARDO
ALLENDE IRAGORRI, TOMAS
ALLER, CESAR
ALLISON, MARIA ESTHER
ALLUE Y MORER, FERNANDO
AMADEUS
AMADO MACIAS, SILVIO
AMADO MELO, ENRIQUE
AMADOR DE LOS RIOS, JOSE
AMAT, ENRIQUE
AMAT, FRANCISCO
AMAYA, AMILCAR
AMAYA, PABLO J.
AMAYA, RAFAEL A.
AMAYA AMADOR, RAMON
AMBER, ANGELES
AMBITE SANCHEZ, MANUEL
AMIEVA, CELSO
AMITRANO, CLAUDIO
AMO, LUIS DEL
AMON, SANTIAGO
AMOR ENTINTADO
AMOR, GUADALUPE
AMOR MEILAN, MANUEL
AMORES, TEOFILLO
AMOROS, AMPARO
AMOROSO, ALBERTO GUSTAVO
AMOS DE ESCALANTE
AMYR
ANA MARIA
ANA MERCEDES
ANADON, ANTONIO JOSE
ANCLO LARRIVA, ALFREDO
ANDOLFI, LUIS
ANDRADA, FRANCISCO DE
ANDRADE, O.
ANDRADE RIO, GERVASIO
ANDRADE Y BENAVIDES, LUCAS DE
ANDRES, JUAN FRANCISCO
ANDRES Y CORDERO, CESAR

ANDUGAR SANTOMERA, JULIAN
ANGEL
ANGELL DE LAMA, LUIS FELIPE
ANGULO Y GURIPI, JAVIER
ANGUITA, EDUARDO
ANGUITA Y MONGIA, PEDRO
ANGUIZOLA, SANTIAGO
ANGULO Y PULGAR, MARTÍN
ANGULO Y VELAZQUEZ, ISIDRO
ANNIA
ANONIMOS
ANSEMI, LUIGI
ANTELO, MAYDA
ANTEQUERA Y CASTRO, JOSE
ANTÓN CISTUE, CRISTINA
ANTON DEL OLMET, CASILDA
ANZOATEGUI, IGNACIO B.
AÑEZ, JACINTO
APANECA
APARICIO, ANTONIO
APARICIO PANEQUE, MANUEL
APONTE, ADOLFO
APOSTOL, CECILIO
AQUINO, FRANCISCO
ARABENA HERMELO, WILLIAMS
ARABID CANTOS, MANUEL
ARACELI, GABRIEL
ARAGON Y MENDOZA, JACINTO
ARAGONES, FERNANDO
ARAGONÉS, JOSEPH
ARAGONES, JUAN EMILIO
ARAMBURU, JOAQUIN NICOLAS
ARAMBURU, LUIS
ARANA, FELIPE N.
ARANDA MERCHAN, MIGUEL
ARANDA Y PONTE, FRANCISCO
ARANZADI, IÑIGO DE
ARANGO, RODOLFO
ARANGO Y ESCANDO, ALEJANDRO
ARANGUREN, FRANCISCO DE
ARAQUE SANCHO, LUIS
ARAUJO, CARLOS
ARAUJO COSTA, LUIS
ARAYA, CARLOMAGNO
ARBELOA, VICTOR MANUEL
ARBOLEDA, JULIO
ARCAINA, FELIPE
ARCE, HOMERO
ARCE, MANUEL
ARCE, PEDRO DE
ARCENSIO, JESÚS
ARCINIEGAS, ISMAEL ENRIQUE
ARCO, JORGE DE

ARCO Y MOLINERO, ANGEL DEL
ARDILES, MIGUEL
ARDOY SANCHEZ, PEDRO
ARELLANO, MARCOS
ARENAS, REINALDO
AREVALO, ANTONIO
AREVALO, JOSE MARIA
ARÉVALO MARTINEZ, RAFAEL
AREVALO SOLIVERES, ALICIA BEATRIZ
ARGENSOLA, LUPERCIO LEONARDO
Y BARTOLOMÉ
ARGILAGOS, RAFAEL G.
ARGUELLES BRINGAS, ROBERTO
ARGUIJO, JUAN DE
ARIANRHD (SEUDONIMO)
ARIAS, JUANJO
ARIAS DE LA CANAL, FREDO
ARIAS GIRON, FELIX
ARIAS MONTANO, BENITO
ARIAS SOLIS, FRANCISCO
ARÍSTIDES, CESAR
ARITA, CARLOS MANUELATAIDE
ARIZAGA, RAFAEL MARIA
ARJONA, MANUEL MARIA DE
ARJONILLA TERRERO, MANUEL
ARMAS Y COLON, AUGUSTO DE
ARMAS Y COLON, RAMON DE
ARMIJO, ROBERTO
ARNAO, ANTONIO (ESPAÑOL)
ARNAO, NICOLAS (CUBANO)
AROCA, PILAR
ARQUILLO GAMEZ, MANUEL
ARRABAL, FERNANDO
ARRAMBIDE, JUAN M. DE
ARRANZ GALIANO, ARTURO
ARRATIA, RICARDO
ARREAZA CALATRAVA, JOSE TADEO
ARREOLA, JUAN JOSE
ARRIAZA, JUAN BAUTISTA
ARRIAZA, RAFAEL MARIA
ARRIETA, RAFAEL ALBERTO
ARROITIA JÁUREGUI, MARCELO
ARRUE DEMIRANDA, LUZ
ARTEAGA, INARDA DE
ARTEAGA ALEMPARTE, DOMINGO
ARTECHE, MIGUEL
ARTEGA, JUANA DE
ARVELO LARRIVA, ALFREDO
ARZE BASTIDAS, ELIAS
ASBAJE, JUAN DE
ASENSI MAS, RAMON
ASENSIO, D. V.
ASENSIO, MARIA ANGELES

ASIAIN, AURELIO
ASSEF, PEDRO ALBERTO
ASTETE DEMONROY, JUAN
ASTORGA, SERGIO
ASTURIAS, MIGUEL ÁNGEL
ASUEROS HERNÁNDEZ, JESÚS RICARDO
ATAIDE Y SOTOMAYOR, FRANCISCO
ATENCIA, MARIA VICTORIA
AUB, MAX
AUGIER, ÁNGEL
AUGUSTO, MANUEL
AULEDE Y MIRAFLORES, REFINGIO DE
AUMENTE, JULIO
AUSTRIA, CARLOS DE
AUSTRIA, GUILLERMO
AVALOS Y FIGUEROA, DIEGO DE
AVELLANEDA, FRANCISCO DE
AVILA, JOSEPH ANTONIO
AYALA, AGUSTÍN
AYALA, GONZALO DE
AYALA, ENRIQUE
AYALA MONTORO, MARIBEL
AYUALS DE IZCO, WENCESLAO
AYLEN, HERNAN
AYLLEN FLORES, ANGIE
AYMARA, DIONISIO
AYMERICH, JUAN
AYROLO CALAR, GABRIEL DE
AYUSO, CESAR AUGUSTO
AYUSO, LEOPOLDO
AZA, VITAL
AZCOAGA, ENRIQUE
AZACONA, MARIA CRISTINA
AZCUY LABRADOR, ADELA
AZNAR, JOAQUIN
AZOFEIFA, ISAAC FELIPE
AZUAR CARMEN, RAFAEL

AUTORES

ABAD, ISABEL

España. Barcelona. Siglo XX

**Estudios de Filología Clásica.
Poeta encontrada en Internet.**

AYER, UNA CORONA DE AGUA

**De una corona de agua, en la otra vida,
cuando era nieve despertar y plata
morirse poco a poco en cada mata
de la montaña del amor mordida.**

**Cuando llorar era una rosa hundida
en la total pasión que el mar desata
y, estrecha de esperar, fui catarata,
de una corona de agua fui encendida.**

**Y me quedé a la sombra de esa calma,
hasta que hendiste su dorado velo
y de aquel pozo te alejaste esquivo.**

**Ya herido el ruiseñor en que no vivo,
¿qué más me mientes, Dios, si en ese vuelo
perdí tormenta, azalería y alma?**

TAN ANCHA ERA LA NOCHE

**Pude romper el alba, anochecida,
amamantar palomas en mi pecho
seducir la mañana por despecho
a todas las cascadas de mi herida.**

**Parecerme al otoño, tan llovida,
enjaezarme de mí, yegua o barbecho,
tan ancha era la noche y tan estrecho,
el tránsito de tu alma por mi herida.**

**Ya pedazo de luz, mas no lucero,
o azul tobillo de sirena triste,
aprendí el mar de tu bogar primero.**

**Toro que el rojo del amor embiste,
después de abrirme arena y tentadero,
de mi hálito en la boca amaneciste.**

SI HAY MUERTE ENAMORADA

**Si hay muerte enamorada, si hay mortaja,
capaz de cautivar con su tristeza,
es que yo soy el velo y la pureza
que oculta en beso, abrigará tu caja.**

**Y, si hay aurora donde el polvo baja
a herir de sueño lo que fue belleza,
yo morderé en la nada la cereza,
boca de ti, ya para siempre alhaja.**

**Cuando la sombra gritará clemente
qué desamparo le ha nacido al pecho
porque no hay cauce para nuestra fuente,**

**una tierra que en su cobijo estrecho
a una mujer y a un hombre y, aunque ausente,
hiera la luz su corazón deshecho.**

FUGITIVA LUZ

**Tibio helecho de luz, miel impaciente,
candela herida que al quemar te abrasas,
noche de mí, que por mi aliento pasa
sin la luna del beso, esquivamente.**

**Otoño está en mi boca, y de repente
te pronuncio ciprés y me traspasa
el cielo d esperarte, porque arrasas
con tu alto amo oscuro mi simiente.**

**Debajo de tus ojos, un jilguero
rompe la sangre que al morir el día
de tu hoguera a la mía recupero.**

**Y una cierva en tu cuerpo, todavía
se asusta cuando digo que te quiero,
pero me busca enamorada y mía.**

ABAD Y SORIA, ERNESTO

México. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SONETO

Ideal es la palabra incomprensida
que no deber, ni amor, ni pensamiento
efímero y fugaz. No es como el viento;
es gota pertinaz y repetida.

Ideal es la expresión enaltecida
de los grande y eterno; es el aliento
volitivo incapaz de agotamiento;
es “ego” que supera la dormida.

Esperanza –tan azul y tan fría-
porque es fuente de interna algarabía
y supremo dominio de sí mismo.

Ideal, que desde el fondo del abismo
nos acercas a Dios: ¡son tus senderos
titilantes escalas de luceros!

ABARCA DE BOLEA, ANA FRANCIS CA

Casbas de Huesca. Huesca. 1.623-fines XVII

Religiosa.

SONETO A LA MUERTE DEL PRINCIPE BALTASAR

La pidario sagaz, duro diamante
labra, resiste firme al golpe fiero,
tíñelo en sangre y pierde aquel primero
rigor a la labor menos constante.

Contra Carlos el mal no era bastante,
que queda al golpe cual diamante entero,
tíñelo en sangre amor, y el mal severo,
sujeta con amor aun hijo amante.

El mal lo agrava y el amor lo aflige,
aquél pide remedio, éste no tiene,
y quien conoce aquél a éste no alcanza.

No rige el mal, que amor de madre rige,
y Carlos por amor a perder viene
la vida en flor, y España la esperanza.

SONETO A UNA PENITENCIA

A Fenisa aplicaba el labio y boca

al párpado siniestro con cariño,
Anarda, y acechándola el dios niño,
a envidia fiera el caso le provoca.

Las flechas arrojó y con furia loca
dijo: “Piérdanse ya las que yo ciño,
pues con pena mortal el pecho tiño
en rabia tal que en ansias le sofoca”

Apellida venganza el dios alado,
nuevas armas previene en su defensa,
ostenta su poder y rabia ardiente

y dice: “Pues Fenisa me ha abrasado,
Anarda misma vengará mi ofensa
lastimándola el párpado su diente”

SONETO CONTRA LAS MUJERES

Soberbio el huracán y embravecido
se muestra con las nubes justiciero.
Altivo, con sus olas, el mar fiero
riquezas y valor ha sumergido.

Del voraz elemento esclarecido
es cruel el fulgor más lisonjero.
Y de Telus lo grave y lo severo,
por inconstante, viene a ser temido.

Iras ostenta, si feroz, altiva,
con su saña, la fiera venenosa
(tal muriendo porque nadie viva).

Pero furia más fiera y ponzoñosa
es la ira de la mujer esquiva
que es sierpe, es furia y amistad dañosa.

SONETO

Atlante fuiste, ¡oh dichoso mozo!,
del mismo cielo, bajo blanco velo,
que, a letra vista, pagará tu celo
aunque ahora se viste de rebozo.

Si al querub inflamado le es gran gozo
el servirle de solio allá en su cielo,
tú, que remontas más tu ufano vuelo,
¡cuánto mayor les debes alborozo!

Canten tu dicha desde el Indo a España

pues, por ti, gloria adquiere Zaragoza,
donde el cielo ha vertido perla tanta,

donde pre vió gozoso tanta hazaña,
y que del Sol es poca la carroza,
con la tuya, que a triunfos te levanta.

SONETO A UN RETRATO DE LA REINA NUESTRA SEÑORA

Retóricos pretenden los colores
persuadir a los ojos su fineza,
ícaros siendo a la mayor alteza,
que del arte aniquila los primores.

Peor al amor acuden por favores
para poder copiar una belleza
temiendo de lo hermoso la grandeza,
que, aunque anima, fulmina mil rigores.

De Mariana mirando el candor puro
el Cuarto Sol de España en el traslado,
reverberando en sí las luces bellas

de la que es de su amor puerto seguro
(y con ser mucho menos lo pintado),
no han de ser más seguro las estrellas.

SONETO FUNEBRE

Canten tu amor, ¡oh príncipe glorioso!,
en los remotos términos de España,
pues tu cariño y tu fineza extraña
te previenen aplausos de dichoso.

Timbre será que te haga más famoso
porque el materno amor que te acompaña
turismo ser ilustra en tanta hazaña
como es morir de amor tan cariñoso.

Tu muerte fue de amar, como se ha visto.
Tanto puede en tu pecho una memoria
que aún no te libra del amor previsto.

¡Oh príncipe leal!, tu fe notoria,
prémiela de su mano el mismo Cristo
dándote la corona de su gloria.

ABARCA DE BOLEA Y CASTRO, LUIS

España. Huesca. Siglo XVII

**Poeta. Marqués de Torres, Conde de las
Almunias, Caballero del Hábito de Santiago.**

SONETO

**Tus brillantes, y tersas narraciones,
han de ser de los Doctos aplaudidas,
porque están con ornato enriquecidas,
de rumbosas, y agudas locuciones.**

**Con armonioso adorno las compones,
dándoles de conceptos dulces vidas,
donde contemplo con primor unidas,
Humanas, y Divinas atenciones.**

**Galán a un mismo tiempo, y entendido,
fertilizas del Ebro las corrientes,
dejándole tu Lira suspendido.**

**Vive Feliz, edades Excelentes,
y exento de los riesgos del olvido,
tus prendas le veneren, Eminentés.**

**A ALONSO PEREZ, PADRE DEL DOCTOR
JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN**

**Virtud ha sido tuya, que mejora
el dolor que de Padre experimenta
este afecto que pródigo calienta
una ceniza que lo fue a deshora.**

**Cuando la noche vale por Aurora,
corrida está la educación atenta,
y al ejemplo sintiéndose violenta
la juventud desprecia lo que ignora.**

**Aunque te admito con semblante ajeno
de los que el alma no reparte enojos,
bebiéndose hasta el último veneno.**

**No siente los cordeles menos flojos
el ansia impía de un sufrir sereno,
que no llora el valor hacia los ojos.**

ABATEDAGA, OMAR JOSE

Argentina. Córdoba. Siglo XX.

SUEÑO DE PAJAROS

Arrebato de sueños sin prestancia
de esfumados colores y linaje.
Estructura sin orden ni andamiaje
donde adquieren, los duendes, importancia.

Avance de felina relevancia
con bostezo de grises, como traje...
un silencio de hojas... y el celaje
del espacio, cansado de distancia.

Por senderos oscuros y nubosos
anónimas angustias se desplazan.
Taciturnos delirios fabulosos

se entremezclan con brumas de alboradas.
Sueño quieto de pájaros umbrosos
arropados por plumas erizadas.

ESPEJOS

La noche se rompió en aquel instante
del último fulgor del viejo día
y de musas de eternas utopías
que ambulaban etéreas e insinuantes.

En penumbra, con manto de diamantes,
un destello fulgente aparecía,
era luz de radiante alegoría
iluminando un mundo delirante.

Realidad emblemática y constante
en su calma, tranquila, se mecía...
Entre grises vapores intrigantes

se asoma la certeza y desafía:
no hay mentiras, traiciones ni mutantes
¡Tan sólo la verdad...es Poesía!

NOCTURNO

Crepúsculo de vida hace su ingreso
en la tarde de horas sin presente,
pinceladas de añil opalescente
imponen sus azules con exceso.

De pronto hace irrupción algún bostezo
que rueda en la penumbra, displicente,
sueño quieto de pájaro silente

que se mece en su mundo sin regreso.

Un despliegue de negros va disperso
en velo de luciérnagas y duendes.
En dantesco festín el Universo

gira y gira... mas nadie lo sostiene...
Suben nubes de amor hechas de versos
a comulgar con pálida Selene.

TROPEL IMPIADOSO

Tengo restos de tiempo en mis pupilas,
en tropel cristalino me atropella,
avalancha de sueños me hacen mella
y en nubosos desvelos me obnubila.

En tálamo de sombras me vigila
vacilante mirada de doncella,
es intriga confusa que se estrella
y a mi discernimiento se asimila.

Destellos que se asoman... y caminan
por ignotos senderos de la calma;
ambiguas sensaciones me dominan.

Son recuerdos que surgen, que me llaman...
Agudas campanadas que repican
y restallan impías en el alma.

CONFESIONES

Por ser navegador de la existencia
en sus ríos de luces y de vientos,
escancio de su néctar mi sustento,
agonía sutil de mis ausencias.

En búsqueda febril de independencia
como máxima ofrenda hacia el portento,
considero execrable fundamento
violencias de la mente... o de su esencia.

Cofrade de equidad y en su presencia
reverencio verdades sin atuendos.
Cabalgo mi agitada efervescencia

en hitos de palabras... o de intentos...
Dejo versos, mojón de referencia...
sueño inquieto de pájaro sin tiempo.

VISCERAL

Florece campanadas musicales
en la tertulia blanca de tristeza,
se desprenden los ocres con torpeza
de este mundo de sueños otoñales.

En mil sombras de imágenes virtuales
se diluyen acordes de simpleza;
esfúmanse geniales sutilezas,
caravana hacia gélidos síñales.

Horizonte de grises nubarrones
profecía de nieblas y rituales
de hojas mustias de viejas emociones.

Sólo hay trinos memorias olvidadas
en almas de utopías viscerales...
Es la vida... que deja la explanada.

NIEBLA

En árbol de las hojas hay rituales
de alfombras en senderos... y deriva
una tristeza blanca contenida
en brumas de los tiempos ancestrales.

Florece entre nubes musicales
campanadas en fuentes de neblina,
van ungiendo con gotas opalinas
la trascendencia azul de los vitrales.

En concierto de brisas van errantes
mil sombras revestidas de humildad...
Espuma negligente y trashumante

de existencias viviendo su oquedad...
Vuelan sombras inquietas... vacilantes...
son pájaros del alma... ¿en soledad!

OTOÑAL

En cascada de copos amarillos
la vida se refugia en su morada,
los ocres invadieron su enramada...
llamáronse a silencio viejos grillos.

Acalla la quietud mil estribillos
de canciones, de himnos y tonadas;
opaca opalescencia despiadada

donde van a morir todos los brillos.

**Bullicios han de ser mis compañías
en los sones de música del alma...
Aturdirme, deseo, de alegrías.**

**Que haya voces de nuevas alboradas.
Escudado en visión de lejanías:
¡Sé que es mío el silencio que me aguarda!**

TROPEL DE PENAS

**Sobre cansados rieles de ceniza
marchan trenes de penas y de olvidos,
vagabundos...errantes...abatidos...
en búsqueda de esencia que eterniza.**

**Mientras corre laderas y cornisas
van perdiendo vigencia, y, aturridos
serán nuevos fantasmas atrevidos
que turbarán mil mentes enfermizas.**

**En la noche del tiempo corporizan
angustias, que marchando sin destino,
en riscos infinitos se hacen trizas.**

**Son astros titilando sus destinos...
Son ascuas contenidas, si se atizan,
en gritos de silencio... las sentimos.**

HIMNO A LA MADERA

**Por ser hembra sutil, y, como aquella,
incógnita sagrada son sus vetas,
laberinto infinito que proyecta
el humor titilante de su estrella.**

**Si sabes orientarte por su huella...
Si entiendes de su orgullo y lo respetas
su esencia encontrarás, también sus metas,
plagadas por argucias de doncella.**

**Suavidad te dará, si bien la tratas...
Astillas te hundirá, si al violentas...
Si comulgas con ella y tu mirada**

**acaricia su espíritu de esteta:
te entregará, en aromas, llamaradas,
para tu fantasía de poeta.**

ABELITO.

Hispano. Siglo XX.

**Reside en Nueva York y trabaja de taxista.
Poeta hallado en Internet.**

OPEN TO THE DUSK

**Open to the disk, “la teta enroscada”
da cobijo a los genios del alijo
a ladrones que buscan su escondrijo
cruzando la frontera de la nada.**

**Bar de mal muerte, y una gran putada
cuando Salmita deja de bailar,
y muerde, joder si muerde.. y el bar
se torna pesadilla “desperada”.**

**Colmillos, disparos, estacas, sangre...
Será buen taladro aquel que taladre
a las almas del templo del placer.**

**El tatuaje en el cuello se resiste
a caer rendido por el qué hiciste
en este abierto hasta el amanecer.**

MATRIX

**-Niño, toma, la pastillita azul.
-Ostias, tío, pedazo subidón
estoy viendo, joder, un escorpión.
-Que guapo colega... pide un redbull!**

**-¿Dónde te has pillao... pero oye tú
y esa chupa de cuero? ¿Chevignon?
-El Morfeo tío, en el callejón
tiene ropa y móviles con blue tooh.**

**-Tío, yo estoy flipando mucho bicho.
-La Trini ya te lo había dicho.
-Ya, pero joder, me lo dio gratis.**

**-Pues figúrate tú si va y te cobra.
-Ostias tú, ¿esa cuchara? ¿qué? ¿se dobla?
-Que va Neo, que estás tonto, que esto es Matrix.**

ABELLA CAPRILE, MARGARITA

Argentina. Siglo XX

Poeta encontrada en Internet.

SONETO DE LA LIBERACIÓN

¡Ah, perderse así mismo por aceptar la vida
que a interpretar a absurdos personajes condena!
Verdad se vuelven, tanto mentir sobre la escena,
las falsas aptitudes y la dicción fingida.

Y el alma insospechada. muriendo inadvertida,
ahogada entre el tumulto que alrededor atruena,
llanto aprendido llora, ríe con risa ajena,
y porque otros pensaron su pensamiento olvida.

Pero yo he de ver libre mi nativo tesoro
de adheridas escorias iré limpiando el oro
hasta arrancarle toda bastarda agregación.

Hollando sugerencias, romperé la maraña,
para salir del bosque de la opresión extraña
y encontrar el camino del propio corazón.

LA TARDE

Cielo de suaves tintas cuya gris resolana
platea y diafaniza la inmensidad del río.
El puerto, donde anclaron la neblina y el frío,
tiene una acongojada placidez cotidiana.

El agua cenicienta, del agua azul hermana,
resigna sus quietudes y consuela su hastío
ahora que la quilla salobre de un navío
le cuenta los prodigios de la hondura lejana.

Un resumen de patrias sobre los diques flota,
y mezza el alma blanca de la nieve remota
al recuerdo del ocre relumbrón tropical.

Un vapor se despide, y en la tarde agorera
parece, al alejarse, que sin rumbo partiera
a un incierto destino misterioso y fatal.

LOS BARCOS

¡Qué prestigio los barcos que llegan de mil viajes
y apoyan su cansancio contra el muro del puerto,
la alta hilera de mástiles igual a un bosque muerto
que añora la frescura de imposibles follajes!

¡Cómo se saturaron de todos los paisajes
que vieron levantarse detrás del mar desierto,
anchuroso camino gloriosamente abierto
a sus proas sedientas de ignorados oleajes!

Muchas veces, flotando sobre aguas de cobalto,
una ola enroscada, con su soberbio salto,
los bautizó de hondura y los ungió de sal.

Duerme ahora la mole de sus cascos oscuros,
mientras la arboladura sueña con los futuros
resplandores purísimos de una aurora boreal.

EL VUELO

Íbamos por la umbría de los pinos,
hacia un pedazo de la tarde clara,
antes de que en el cielo se apagara
la pira de los fuegos vespertinos.

Ya, de ninguna suavidad a vara,
la paz llegaba en todos los caminos;
y eran los éxtasis del bosque finos
como una emanación fragante y rara.

Entre tanta quietud sin pensamiento,
nuestro humano pensar ¿fue acaso un viento
portador de quietudes ignoradas?

Porque, de pronto, se agitó el paisaje,
y hubo en la fresca hondura del follaje
un vuelo de palomas asustadas.

ABURTO URIBE, TERESA

España. 1.965

Poeta hallada en Internet.

EXTRAÑA MANERA DE AMAR

Este dulce y ciego dolor de amarte,
extraño modo de morir en vida,
suave sensación vaga y perdida
de tenerte a mi lado y adorarte.

La oscura soledad, amor errante,
soledad sólo tuya que hice mía,
este repetir, rara letanía,
y tu nombre, amor, hasta atragantarme.

Este miedo al silencio, cruel, cortante,
al tiempo que pasa, dejar de amarte,
el miedo al encuentro, cruel ironía

saber que tú estás y yo no sabía.
Y este extraño amor, paloma errante,
imposible fatal, más quiero amarte.

(Ejercicio de corrección)

ACACIO, JESUS

Coro. Venezuela. Siglo XX.

POR LA PIEL DE ESPAÑA

Irá la abeja mía, irá mi nave
-un corazón y un pico- por su piel,
sin herirte. ¿Contárselo al corcel
de los vientos?, ¿al río o a la nave?

¿Al corazón contárselo? Lo sabe,
Juan Ramón. Sí, lo sabe por la miel
de aquel verso –primer dulzor- que, fiel,
guardaba en su alacena bajo llave.

¿Decírselo a la estrella por más casta?
¿Mostrar la nitidez de tu sendero
a la luna? No, amigo; ya basta.

Del barandal más puro, donde acoda
tu lírica el lenguaje de *Platero*,
le hablaremos en verso a toda España.

ACEVEDO, ALONSO DE

Plasencia. Cáceres. 1.550 – Siglo XVII

Fue canónigo en Valencia.
Poeta que en 1.615, en Roma, hizo este
soneto en alabanza a Jáuregui por su
traducción de la “Aminta” de Tasso.

SONETO

Nació, junto al Eridano abundoso,
Aminta, en su ribera esclarecida;
noble zagal, cuya niñez florida
sintió de Amor el arco riguroso.

**Este, con Tirsis, un pastor famoso,
pasaba en amistad su triste vida,
y en voz se lamentaba repetida
con su toscano plectro numeroso.**

**Mas vino de la bética ribera
un joven de gallardo ingenio y brío;
y Aminta, por el docto sevillano,**

**dejó su patria y amistad primera,
y ya en el Betis, en estilo hispano,
canta, olvidado de su lengua y río.**

ACEVEDO, RUBEN EDUARDO

Uruguay. 1.933

Poeta hallado en Internet.

SEPTIEMBRE 11

**El hombre idolatrando su existencia,
soberbia irrefutable, cielo en mano,
apropióse del rol del soberano
y se otorga a sí mismo la licencia.**

**Así fue con salvaje prepotencia
-hereje cualidad del ser humano-
en su idónea impiedad por lo profano
desterró de ex profeso la conciencia.**

**Cual pájaro criado, crió vuelo,
plagado de plegarias surcó el cielo
con errónea ilusión de prepotencia.**

**Y en su anhelo pueril de ser supremo
suprimió lo virtuoso hasta el extremo
de acallar con porfía la inocencia.**

POR LA PAZ

**El hombre tras los pasos de su ancestro
cumplió arbitrariamente un viejo anhelo
y en lucha desigual, sin dar consuelo,
ejercitó a su ejército tan diestro.**

**Alardeando de hacerlo en nombre nuestro
con racimos de muerte en pleno vuelo
abrió surcos de sangre desde el cielo**

a diestra y a siniestra.. ¡tan siniestro!

Y a pesar de pesares pisó fuerte
el monstruosos mercante de la muerte
de ambiciosa ilusión de omnipotencia.

Invocando la paz decretó guerra
y en nombre de esa paz, por cielo y tierra,
ejerció la razón de la violencia.

ACOSTA, AGUSTIN

Cuba, Matanzas 1.886-Miami. 1.979

Fue Telegrafista y estudió Leyes.

Los últimos instantes de la marquesa Eulalia.

I

Cerró los ojos, de mirar cansados
la sombra de la muerte por su alcoba,
espía que acechaba en los bordados
damascos de su lecho de caoba.

Quiso bajar hasta el jardín. Decía
cosas tan vagas que ya nadie sabe
si en su palabra sin matiz había
algo que fuera humano. Limpia y suave,

el agua de la fuente discurría
entre hojas secas. Ella, sonriente,
fue más que luz bajo la luz del día.

Y con voz dulce de convaleciente,
mientras su boca blanca sonreía,
pidió que la llevaran a la fuente.

II

Pidió que la llevaran a la fuente,
junto al blanco jazmín de hojas marchitas,
y la envolvieron perfumadamente
las azucenas y las margaritas.

Estaba bella, como un taciturno
crepúsculo de sol, ágata y lila;
con mucho de sonata y de nocturno
en el piano sin voz de su pupila...

**Pálida como un pétalo guardado
en las hojas de un libro de pecado,
a sus últimos pajes sonreía...**

**Mientras sobre la linfa de la fuente
la anemia sofocada del Poniente
reflejaba su lánguida agonía.**

III

**Reflejaba su lánguida agonía
la peregrina del amor, en tanto
la fuente insinuadora discurría
como un dolor que se resuelve en llanto.**

**Dijo después con lentitud: "Deploro
no recordar, para consuelo mío,
el canto aquel en que Rubén Darío
comentaba mi cruel risa de oro"**

**Todos la contemplábamos. De repente
un paje que mirábase en la fuente
volvió su rostro... Y como un canto de ave**

**en el jardín callado y vespertino,
vibró en la tarde dolorosa el trino
maravilloso de "Era un aire suave..."**

IV

**En su blando sillón de terciopelo,
ella escuchaba la canción querida.
Alguien dijo: -¡Rubén está en el cielo!
Y ella afirmó: -¡Rubén está en la vida!...**

**Se espaciaron las sombras en la altura,
bajaron al jardín, y sobre ella,
para esconderse en su pupila oscura,
vino la luz de la primera estrella.**

**No se sabe qué dijo a su pupila
aquella luz, que cada vez titila
con más fulgor en nuestro absorto duelo...**

**Ella quedó como transfigurada,
pálida y sonriente, arrellanada
en su blando sillón de terciopelo.**

V

¡Oh, triste tarde! Entre tu gasa fría,
viste con que solícitos cuidados
cargó el sillón de Eulalia la sombría
tropa de sus contritos convidados...

Cuando dejamos sobre el blanco lecho
el cuerpo de la dulce soñadora,
vimos que la brillaba sobre el pecho
una medalla de Nuestra Señora.

"La estancia se llenó de los rumores
de la muerte" . Piadosas, nuestras manos,
sobre el lecho de espuma echaron flores...

Y la marquesa Eulalia parecía
una flor de jardines ultrahumanos
que entre flores del mundo se escondía.

VI

Así murió, junto a la fuente inquieta
en que como un dolor temblaba el agua,
la lírica y romántica coqueta
del inmenso cantor de Nicaragua.

Y pues quiso que al menos una lira
sus últimos instantes relatara,
mi lira es la devota que delira
por dejar esta flor sobre su ara.

Y si queréis saber donde reposa
la que tan alto galardón tenía,
tomad una vereda misteriosa

hacia el jardín aquel... Y, sabiamente
arrancadle el secreto a la armonía
melancólica y cauta de la fuente.

EL MAL SOLSTICIO

Sobre el poniente... Sobre las rosas ateridas,
el vándalo estaciona su fúnebre silueta.
Estatuas destrozadas pudren almas perdidas...
El grave sueño rojo manumite al poeta.

Bajo las rosas blancas, que un mal solsticio hiela;
bajo el poniente, bajo las rosas deshojadas,
el corazón complica su audacia y su cautela...
Bajo el poniente... Bajo las rosas desoladas...

**Nevados aires cuajan los légamos palustres...
Las catedrales duermen sus órganos ilustres...
Sus pórticos sin fausto clausuran las capillas...**

**Ovejas negras triscan miosotas congeladas...
Y florecientes, sobre las nieves enlutadas,
ámbar del sol constelan las rosas amarillas...**

EL ASILO DIVINO

**¿Dónde está Dios? Y el oro lustral de la custodia
soñó su veta antigua, misteriosa, lejana...
¿Dónde está Dios? Y el canto de un pájaro en la selva
rayó de amor el áureo cristal de la mañana.**

**¿Dónde está Dios? Y un coro de voces extinguidas
movió la lengua armónica de la postrer campana.
¿Dónde está Dios? Los ángeles dejaron sus asilos
hacia la noche oscura de la tristeza humana.**

**¿Y Dios? ¿Y Dios? Oh Dios... ¿Cómo es preciso verte?
¿Fe de vida en la vida? ¿Más allá de la muerte?
Toca sin tregua... Toca locamente, campana...**

**Que no quiero saber cómo Dios será visto:
si en la imagen de Cristo... si en la imagen de Cristo...
o en la noche infinita de la tristeza humana**

HERMANITA

**No está sola quien goza un pensamiento
o quien sufre un dolor. Ella lo ignora,
y la seduce en su arrobamiento
los tintes del paisaje y de la hora.**

**Blancos perros de lana enloquecidos,
lleva en tropel la espuma hasta su planta,
interponiendo en desmayados ruidos
a una voz que solloza otra que canta.**

**¡Canto y sollozo! Júbilos y penas
de los tritones y de las sirenas
en los verdes palacios submarinos...**

**Dejadla meditar junto a la playa
donde el silencio vespéral subraya
la música del mar y de los pinos.**

REMANSO

**Ella cultiva su jardín: el mío;
lo libra de pedruscos y rastrojos,
y las más verdes hojas del estío
envidian la sorpresa de sus ojos.**

**Y yo cultivo mi jardín: el suyo;
en el cual un asomo de palmeras
estropeadas de sol, dicta un murmullo
de aristocráticas enredaderas.**

**Forja su mundo cada cual. No importa
que ajenas al soñar de un alma absorta
caigan como un turbión las hojas secas.**

**Aman también las plantas su descanso,
t en el jardín, como cordial remanso,
juegan a que son palmas las arecas.**

II

**Abandonada a su dolor, un día
en que la sombra la envolvió en su velo,
me dijo el corazón que ella vendría
en el milagro espiritual de un vuelo.**

**Abrí los pabellones solitarios;
iluminé los vastos corredores;
quemé la mirra de los incensarios
y el frío mármol alfombrado de flores...**

**Llegó cansada de volar... Yo dije:
-Alma, mujer inspiradora: rige
mi vida entera para siempre. Arde**

**como la mirra el corazón que inmolo...
Amor no llega demasiado tarde
a quien se siente demasiado solo.**

CREPUSCULO

**Sobre el verde frescor de la sabana
el dorado crepúsculo caía
en un suave matiz de poesía
ajeno a toda concepción humana.**

**Una maravillosa filigrana
era la selva al expirar el día.
Un dulce tristeza me envolvía,
tanto más hondo cuanto más arcana.**

**Cuando la noche en invasión de duelo,
por una escala azul bajó del cielo,
sentí en el corazón como una aurora...**

**Lancé un grito de reto a lo infinito,
y en la quietud suprema de la hora
sólo en mi corazón vibró aquel grito.**

EXTRAÑO CLIMA

**Extraño clima... ¡Oh, qué inquietud! Deploro
la apoteosis y la pantomima,
vulgar suntuosidad de malva y oro...
Oh, qué sopor... ¡Extraño, extraño clima...!**

**Si esto es meseta, bajaré a los valles...
Si esto es un valle, yo no sé de alturas...
Mármol, ¡oh corazón, para que talles
tus espirituales esculturas!**

**Viejo esquimal, congelaré mi frío...
Extraño clima... Azul, el sueño mío,
y negro y rojo y triste el derrotero...**

**Nada la cueva de la noche anima.
Herido de su luz muere un lucero.
¡Extraño clima... Oh noche... Extraño clima!**

VENTANA

**Alma mía, ¿hasta cuándo te roerá la honda
preocupación que, torpe, tus sueños amilana?
¿No te humilla gritar sin que nadie responda?
¿No es hora de tirar sueños por la ventana?**

**Afuera –tú lo sabes- suele encogerte el frío;
pero los sueños buscan las flores y las aves,
el fruto de los árboles, la gracia del rocío,
el escondite cauto del amor... Tú lo sabes.**

**Vamos a aligerarnos de sueños, alma mía.
Opacando de angustia nuestra clara alegría,
pesa el humo sombrío de tanta cosa vana...**

**Sé valiente, sé pródiga de tu íntima riqueza
y para que se aleje, vencida, la tristeza,
tiremos nuestros sueños por la abierta ventana-**

LAS NIEVES INSTANTANEAS

Hoy he visto salir el sol por Occidente,
y correr a la inversa de su corriente el río.
Posible es tal levante y fácil tal corriente,
no en los mundos ajenos sino en el mundo mío.

Apenas me sorprenden esta extrañas cosas
en lo que yo he llamado mi invisible universo:
cardos que ostentan lirios, ortigas que dan rosas:
cosas que por absurdas no caben en mi verso.

Y así, por no se sabe que gracia o que misterio,
resulta que soy mundo cuyo doble hemisferio
presenta un exterior de luces infinitas.

Y adentro, en mis oscuras cavernas subterráneas,
con cándido e inmóvil fulgor de estalagmitas,
lloran su eternidad las nieves instantáneas.

NIEVE

Amor: yo nunca he visto nevar. Mis pobres cumbres
aman el sol, ignoran los fríos y las nieves;
el cielo siempre azul fabrica sus techumbres
y sus inviernos son traslúcidos y breves.

Por algo soy del trópico, y todas mis visiones
son de claras auroras y encendidos ocasos.
Mi cadena de sueños ha perdido eslabones,
y ya sé hacia que rumbo se dirigen mis pasos.

Yo ignoraba tu amor por las cumbres nevadas,
por las horas sombrías, por las rosas ajadas;
y en un anche trémula entre sombras te vi

ajena a los fulgores de mi claro de luna;
y, montaña tú misma, hecha de sueños, una
plácida indiferencia nevaba sobre ti.

LA ARMONIOSA PAZ

Ved: la armoniosa paz abre cauces propicios
a la meditación consoladora y franca.
Arrojad vuestras almas hacia los precipicios:
rebotará en espuma bullentemente blanca.

Estrechad vuestro canto íntimo de tal modo
que concretéis en él toda emoción. Os digo
que en vosotros está la clave del Gran Todo,
y es vuestro corazón vuestro mejor amigo.

**Sonreíd si os alarma la gran sombra temida.
Sois artistas, por tanto, os debéis a la vida.
La muerte, de la vida respetará la maestro.**

**Ponedle a Cancerbero punzadoras carlancas,
y reíd si en la noche, como augurio siniestro,
corre una sombra negra por las paredes blancas.**

CLEPTOMANA

**Era una cleptómana de bellas fruslerías;
robada por un goce de estética emoción...
Linda facinerosa de cuyas fechorías
jamás supo el severo juzgado de instrucción...**

**La sorprendí una tarde, en un comercio antiguo,
hurtando un caprichoso frasquito de cristal
que tuvo esencias raras... En su mirar ambiguo
relampagueó un oculto destello de ideal...**

**Se hizo mi camarada para cosas secretas
-cosas que sólo saben mujeres y poetas-;
pero llegó a tal punto su indómita afición,**

**que perturbó la calma de mis serenos días...
Era una cleptómana de bellas fruslerías,
¡y, sin embargo, quiso robarme el corazón!**

LA ESTATUA

**Del jardín estival junto a la fuente
que el limonero con su aliento aroma,
como un viejo rincón de Grecia o Roma,
luce tu blanca desnudez turgente.**

**Acaso Fidias alivó tu frente
y dio la euritmia que tu cuerpo toma;
en tu expresión monumental asoma
el sol de un genio matinal y ardiente.**

**Si Dios –verdad y amor- te diera un alma,
se estremeciera de emoción la calma
de tus carnes marmóreas y triunfales;**

**y ese pudor que finges, brillaría
en tus ojos sin luz, y temblaría,
tu seno como un nido de turpiales.**

RODO

Vivo mármol sensible que da la chispa pura
que el eslabón divino de la honda veta arranca...
Espíritu a quien sigue por la mañana oscura
la altiva hueste nómada de la bandera blanca...

Andes del pensamiento sereno, noble y fuerte...!
Densas nieblas hubieron tus picachos andinos...
Y a fin de herirte presto se proteizó la muerte,
allá por los lejanos crepúsculos latinos...

Próspero del celeste mirador de los astros...!
Tu figura profética quiere los alabastros...
para elevar del alma la eterna arquitectura.

Y que a la vez de blanca, de inmaculada, sea
acero para el yunque sonoro de la idea,
y vivo mármol puro para la chispa pura.

LOS ULTIMOS INSTANTES DEL ABATE JOVEN DE LOS MADRIGALES

I

En el viejo boudoir, donde bebía
el agua de su íntima Castalia,
y donde en sorda evocación reía
un óleo en gris de la Marquesa Eulalia,

el abate rindió su última fuga
y los altos olimpos del ensueño,
y en su frente de sol puso una arruga
la pensativa cicatriz del ceño.

Latía de sus misales de aventura!
Junto al silencio de una sepultura
la postrera canción llorando queda!

Y en el boudoir que fue de Chipre a Idalia,
ríe, cruel, sobre el tapiz de seda,
el óleo en gris de la Marquesa Eulalia...!

II

Después de tanto madrigal, la muerte,
paragoge a sus dulces armonías,
cantó en su corazón joven y fuerte
sus misereres y sus letanías.

Estaba solo en su retiro... Era,
lejos del mundo y de los hombres, como

una pálida flor que se muriera
en la vulgar suntuosidad de un cromo.

Su corazón romántico e inmenso,
poeta del champaña y del incienso,
perdió en Eulalia su visión querida...

Y le vencieron con la misma suerte,
después de tanto sollozar, la vida;
después de tanto madrigal, la muerte!

III

Murió sin que cantara los desdenes
que helaron sus espléndidos rosales,
sin que agotárase en sus hipoerenes
el agua dulce de los madrigales.

Dicen que su postrer mirada, fija
en el óleo sin luz de la Marquesa,
fue como el resplandor de una sortija
donde se desmayara una turquesa...

Entre sus manos pálidas y frías
se solazaba un resplandor inerte
de aristocráticas eucaristías,

cuando en su corazón joven y fuerte,
responso de dolor, cantó la muerte
sus misereres y sus letanías...

IV

La luz de la mañana, temerosa
como un niño en acecho sorprendido,
puso una tenue suavidad de rosa
sobre su frente se Musset dormido...

Apto para la estatua, sorprendía
ver tan de mármol en la felpa roja
a quien fue capitán de la ironía
y sacerdote de la paradoja.

¡Quietud en flor de la inquietud futura!
¡Breve descanso corporal que encierra
la negra y formidable conjetura!

Sólo queda, después de tanta guerra,
un suspiro que abrir: la sepultura,
y un seno más que fecundar: la tierra.

V

¡Pobre poeta! El que a la gloria fie
el agua de su última Castalia,
verá que oculta en el laurel se ríe
la sombra irreal de la Marquesa Eulalia.

ya está desierto el Partenón. Apenas
con lo terreno lo irreal se asocia,
y en vez del virginal lauro de Atenas
florece las ortigas de Beocia.

Te fuiste a tiempo con tu amor, poeta;
aguzada en tu pecho la saeta,
se te escapó el ensueño por la herida.

¡Y te vencieron con la misma suerte,
después de tanto sollozar, la vida;
después de tanto madrigal, la muerte!

LOS ULTIMOS INSTANTES DEL VIZCONDE RUBIO DE LOS DESAFÍOS

I

Alguien me dijo: -En la taberna oscura
donde la chusma vil bebe y se alegra,
y en diabólico trance de locura
chillan las brujas de la Misa Negra;

he visto anoche levantar la copa,
-tan lejos de sus húngaros violines-
entre una absurda y desmirriada tropa
de bandoleros y de borrachines,

al hidalgo vizconde cuya espada,
con mil fechas de triunfos historiada,
no ha perdido ni un solo desafío;

al de la blasonada ejecutoria,
a quien abrió las puertas de la gloria
la mano egregia de Rubén Darío...!

II

Llegué cuando el escándalo dormía
en chillona embriaguez por los rincones,
y en el ambiente infame se escurría
el sortilegio de las maldiciones...

Lanzó el vizconde el último sollozo,
y comentaron su actitud postrera
la estupefacta turbación del mozo
y el sobresalto de la tabernera.

Sobre la mesa el brazo, y sobre el brazo
la cabeza de oro, ¡el noble amigo
era una alondra que cayó en un lazo...!

¡Qué hubieran dicho las pupilas puras
de aquélla a cuya luz buscaba abrigo
la nave de sus locas aventuras...!

III

La nave de sus locas aventuras
-ida del mundo la gentil Marquesa-
en vez de ser, sobre las aguas puras,
góndola azul para su dogaresa,

fue nave de un Jasón enloquecido,
que buscaba en su íntimo océano
una Cólquide irreal: la del Olvido
y un vellocino de oro en el pantano...!

¡Pobre vizconde rubio! Cuando el día
se licuaba en un fúlgido topacio,
él era un pensamiento que ascendía...

¡Un despojo mortal, flaco e inerte,
que entró por el portón de su palacio
del brazo de la Vida y de la Muerte!

IV

En la cámara azul Francia e Italia
rivalizaban en dolor sombrío...
Junto a un creyón de la Marquesa Eulalia
soñaba un busto de Rubén Darío...

La cabeza de oro hizo más clara
la sombra, y mi turbado pensamiento
soñó una joya luminosa y rara
en un estuche del Renacimiento...

Un joven confesor puso en la estancia
un perfume de misa: la fragancia
de la liturgia y la elección del rito...

**Hincamos las rodillas en la alfombra,
¡y sentimos que, en viaje a lo infinito,
rauda y feliz, se despidió una sombra...!**

V

**El sacerdote consternado dijo:
-Muere en la paz de Dios quien fue su siervo.
Y le puso en el pecho un crucifijo
como a Darío y como a Amado Nervo.**

**¡Gimió en la estancia de damasco y seda,
al glisamiento de la sombra vaga,
la desesperación de quien se queda
diciendo adiós a un barco que naufraga...!**

**La plegaria se alzó sobre el sahumero.
Un hálito de gracia y de misterio
como un éter de amor nos envolvía...**

**¡Y en tanto el sol por el balcón entraba,
el blanco busto de Rubén soñaba
y el retrato de Eulalia se reía!..**

ASCO

**Y le dije al barquero: -¡Boga, muchacho, boga...
No es bien azul la mar, y aun la costa diviso...
En este bajo fondo ni una rata se ahoga...
(El agua era un espejo, yo era un nuevo Narciso.)**

**¡Desconfianza en los claros ojos de mi piloto!...
¡Temor de lo imprevisto, que le aturde y agobia!...
¡Yo aventuraba el viaje hacia un lugar ignoto;
él evocaba acaso los ojos de su novia!...**

**¡Cuán distintos entrambos! -¡Boga, muchacho, aprisa!...
Pon velas hacia el Este... Que te impela la brisa.
Al mar ven siempre listo como para una guerra,**

**que en mar y tierra en guerra perpetuamente estamos...
¿Adónde vamos? Diga, señor, ¿adónde vamos?
No sé... pero sepárate un poco de la tierra.**

ANIVERSARIO

**Tú serás una dulce viejecita risueña,
blanca de canas como diáfana de virtud;
y yo seré un anciano presumido, poeta
siempre para cantarte, ¡oh mi vida y mi luz!**

**Yo te diré: ¿Reclina, como antaño, alma mía
(antaño ahora presente), tu cabeza en mi amor,
que tú eres a mi alma la invariable Hermanita,
la de mis horas plácidas y la de mi dolor!**

**Y tú dirás: Hoy hace años que nos casamos,
¿te acuerdas? El naranjo que nos brindó sus ramos
acaso se haya muerto en el viejo jardín.**

**¡Y nuestra vida, árbol a toda luz fecundo,
verá como se alzan sobre el duelo del mundo
una nueva Hermanita y otro nuevo Agustín.**

EL TEMPLETE

I

**Oro solar la paz del viejo templo dora;
hoscas sombras de antaño invaden la cornisa,
y evócase en el tedio fastuosos de la hora
la sencillez remota de la primera misa.**

**Aquí se alzó gallarda la ceiba primitiva,
que esta columna histórica simboliza y reemplaza.
Bajo el ramaje pródigo la heroica comitiva
plantó los trasatlánticos pendones de la raza.**

**Esto tiene una antigua grandeza de aventura;
cuanta de locos éxodos, de oceánica locura
de carabelas frágiles y de un viejo león.**

**Y aquel buen hombre sano que nunca se reía
era nuestro gracioso, porque nos parecía
el mascarón de proa de un viejo bergantín.**

II

**Trajín bajo el derroche de luz del mediodía;
ir y venir de lanchas, tremenda confusión
de los estibadores y la marinería
manchados por el humo y el polvo del carbón.**

**Las sosegadas aguas de la febril bahía
rompe con sus avances potentes un lanchón;
en el muelle hay un vivo rumor de algarabía,
incidentes que ocurren entre obrero y patrón.**

**Hay en la rada, barcos de todas las naciones
que despliegan al aire vistosos pabellones;**

matrículas exóticas: Marsella, Liverpool...

**Un hábil marinero en las gaviotas maniobra,
y el oficial de un buque mira desde la obra
muerta, las aguas turbias, de un sospechoso azul.**

III

**Esta gris alameda, abandonada y sola,
tiene la gracia antigua y el sabor colonial;
una reminiscencia de la vida española
frente a los edificios de corte conventual.**

**¡Alameda de Paula! Blando rumor de ola;
brisas entre los álamos, dulzura espiritual;
sordo ruido de carros que, en la calleja, viola
el solemne silencio de la tarde glacial.**

**Junto al muelle desierto, pacífico y mojado,
la Alameda de Paula duerme en un sosegado
sueño, su vieja vida de perpetua inacción.**

**Como esas viejecitas que tuvieron amores,
y que hilan sus recuerdos desde los corredores,
sin un deslumbramiento, sin una sensación.**

IV

**Éste es un barco viejo que zarpó justamente
una turbia mañana perezosa; y el mar
lo maltrató tan dura y tan continuamente,
que ningún tripulante esperó regresar.**

**Pero ha llegado al puerto la marinera gente,
y teniendo permiso para desembarcar,
en las mesas que adornan la taberna de enfrente
con los viejos amigos se han puesto a conversar.**

**Y relatan los riesgos que corrieron el navío
bajo la furia loca del huracán bravío
que en el Golfo de México le destrozó el bauprés.**

**Es un barco muy viejo pero muy marinero,
y las sólidas planchas de su casco de acero
son el timbre de orgullo de un constructor inglés.**

V

**Amplio puerto habanero y afanoso que sabes
del infinito anhelo de viajar que hay en mí...**

**Viejo puerto sonoro donde entró con sus naves
Don Sebastián de Ocampo, procedente de Haití.**

**Puerto heroico que guarda los recuerdos de graves
complicaciones hondas con los piratas, y
sobre el que siempre vuelan las marineras naves
remontando del cielo el bruñido turquí.**

**Tu Castillo del Morro, colonial y sombrío,
guarda heroicas leyendas que en las noches de frío
aburridos soldados suelen recordar.**

**¡Pétreo faro de O'Donnell! Tu lumínico casco
es fulgor de la espada que a Don Luis de Velasco
las tropas de Albomarle no quisieron tomar.**

ACOSTA, CECILIO

San Diego. Caracas. Venezuela. 1.819 – Caracas. 1.881

**Doctor en Jurisprudencia Civil y Abogado de la República.
Escritor, Orador y Poeta. Correspondiente de la R. A. E. y
Honorario de la de Bellas Artes de Chile. hallado en Internet.**

A LA LIBERTAD

**Brame El ponto de cólera irritado
a empuje rudo de huracán horrendo;
Ruja y reviente en hervoroso estruendo
el ronco remolino arrebatado.**

**Desdichas de cómo cosecha el hado;
pavesas sólo el universo ardiendo;
caiga el cielo a pedazos, y, cayendo,
deje el orbe en sus ruinas sepultado.**

**¡Silencio ya y terror! Devoren penas
lo que han de devorar después gusanos;
el resto acaben las feroces hienas.**

**Y haya sólo al dolor ecos lejanos...
Esto primero que arrastrar cadenas;
primero, sí, que soportar tiranos.**

ACOSTA, DELFINA

Paraguay. Asunción. 1.956

Poeta hallada en Internet.

LIMITE

Paisaje de temblor: no son higueras
ni cerros enfilados los que trazo
en el cristal en polvo del espejo.
Yo sueño con un mar que todo obrizo

marea tras marea, llega ardiendo
al límite entornado de los ojos,
y un ave de amarillo –no el canario-
su vértigo de millas reposando

encima de curiosos obeliscos.
Yo sueño, puesto el mar, con una esquina
pintada en sus orillas y el feliz

tropiezo que nos junte en dicho vértice.
Amado, te imaginas cuánto acaso
vendrá a curar su frío en nuestra sangre.

LA NODRIZA

Me quieres por ser triste y por mayor.
Me quieres pues no tienes aún edad
para llevar una mujer a misa.
Te permito morder, lamer, sanar.

Me pides que te muerda, y al besarte,
te pinté mi boquita de labial.
Te dejo susurrarme en el oído
lo que otro día a otra le dirás:

“¡Ay, triste mía, mía, sólo mía!”
El amor como el vino habla demás.
Ninguno como tú, entre todos dios.

Te enseñó a ser varón y tú me das.
Aprende niño hermoso que el amor
lleva en su tibia sangre la maldad.

ACOSTA, FRANCISCO

Linares. Jaén. 1.951

Poeta y flamencólogo.-

LA VOZ DE LA TIERRA

Voz que anuncia el trabajo de la trilla;
voz que tiende la mies o la levanta;

voz hecha sementera en la garganta,
o que esparce en el surco al semilla.

Voz de olivo, con gusto a manzanilla;
voz que varea el viento cuando canta;
voz que siembra la pena por taranta,
o cosecha el dolor por seguiriya.

Vos profunda, caudal de fuente pura;
inagotable voz de flamencura
que es del cante la base y los pilares.

Voz de compás tan serio y tan profundo,
que va abriendo caminos por el mundo
para gloria del pueblo de Linares.

ANTONIO MOLINA

CRIATAL Y PORCELANA

Porque su voz fue trino de jilguero
que en su garganta se hizo filigrana,
Málaga se despertó cierta mañana
envuelta en el pregón de “El Macetero”.

Porque llenó de asombro al mundo entero
aquel eco grandioso de campana
con timbres de cristal y porcelana,
la Copla lo eligió su cancionero.

Porque inventó en la escala nuevas notas;
porque escaló las empinadas cotas
que nunca alcanzarán otra figuras;

porque su pecho era un torrente de oro,
debe de estar cantando con un coro
dirigido por Dios en las alturas.

LOLA FLORES

BAILAORA PARA EL CIELO

Una oscura cascada en la cabeza
y unos ojos profundos de sultana;
una voz rota y triste de campana
y un moreno color en su belleza.

Un entronque de duende y de majeza
y una savia de cepa jerezana;
una estampa admirable de gitana

y un blasonado sueño de nobleza.

**Una fragua de eterna llama viva,
una zambra que se murió cautiva
y un arte arcano y rancio por corona.**

**Un fuego de volcán, un torbellino,
un pecho generoso como el vino
y un nombre universal: La Faraona.**

CALIXTO SANCHEZ

ACUARELAS DEL CANTE

**Su voz en nota viva que al influjo
en un toque de guitarra se desprende
de su pecho, morado como un duende
que llena todo el aire con su embrujo.**

**Su voz es trazo puro. Como un flujo
de colores brillantes que se enciende
y por un lienzo, ingrávida, se extiende,
hasta embozar el más bello dibujo.**

**Y sus manos, que forman las escalas
musicales que al cante pone alas
vistiéndole de penas o alegrías.**

**Sus manos, que marcando la medida,
graban el cante en una partitura
con pura y especial caligrafía.**

MARIFE DE TRIANA

LA VOZ DE SEVILLA

**Guadalquivir la bautizó en su orilla.
Giralda fue, con sonos de campana
la que templó su voz. Pero Triana
la germinó con su mejor semilla.**

**Para adornar la hermosa maravilla
Cartuja hizo de peina soberana;
y Maestranza, con un capote grana
confeccionó la bata y la mantilla.**

**La bañó con su luz Torre del Oro,
y Santa Cruz, el barrio más canoro
en su pecho sembró la tonadilla.**

**Y Copla paseó por todo el mundo
el Arte y Sentimiento más profundo
que en una voz, diera jamás Sevilla.**

CAMARON DE LA ISLA

IDOLO GITANO

**¡Qué pérfida, qué horrenda y fría mano
hizo apagar la estrella de tu suerte!
¡Cómo marcó la estampa de la muerte
en tu perfil de faraón gitano!**

**¡Con qué artera maña y qué temprano
aniquiló tu cuerpo bello y fuerte!
Al quebrar tu garganta, dejó inerte
la esencia de tu estilo soberano.**

**Cuando llegaste a la más alta cumbre
y el flamenco brillaba con tu lumbre,
tu vida se quebraba en plena gloria.**

**Y, al par que España entera te lloraba,
tu nombre idolatrado traspasaba
la puerta reservada de la Historia.**

NIÑA DE LA PUEBLA

LA LUZ DEL CANTE

**Como Juno viniste. la manera
de ser esposa y madre que has tenido
no obstante tu dolor, ha conseguido
cambiar tu oscuro Invierno en Primavera.**

**Como Homero cantaste. La ceguera
que llevas siempre en tí sin un gemido,
quizás le dio a tu vida otro sentido
mas nunca te impidió ser la primera.**

**Queriendo el Creador paliar tus males,
un órgano de notas celestiales
mandóle a tu garganta desde el cielo.**

**Y, afligidos, todos los ruisñores,
por no ser de tu voz los copiadore
tuvieron que callar, muertos de celo.**

**En mi niñez, su voz privilegiada
de admiración llenó mi fantasía**

que nunca hubo ni habrá en Andalucía
ninguna voz más firme y más templada.

Su sentimiento, como una puñalada,
directo el corazón lo percibía.
Oyéndola, su cante parecía
una oración de pena traspasada.

Dios le negó la luz y su reflejo
y el azogue opaco de su espejo
hundiólo en la espesura de la niebla.

Pero a su voz le dio tintes de gloria
y el libro prodigioso de la Historia
lo abrió para la Niña de la Puebla.

FEDERICO GARCIA LORCA

PREGUNTANDOLE AL POETA

La turba te inmoló a su fanatismo
sin concederte juicio ni recurso,
y en tu carne sufriste el cruel abuso
de un pretendido y falso patriotismo.

La sed de violencia, el barbarismo,
sangraban tu país, loco y confuso;
y, en medio, estabas tú, poeta iluso,
muriéndote de amor y de lirismo.

Y te hicieron callar. Pero gritando,
tu verso late aún, vive buscando
tu sangre convertida en eccehomo.

¿Hasta cuándo será? ¿Qué oculta fosa
abriendo para ti? ¿Dónde reposa
tu cuerpo malherido por el plomo?

EL CABRERO

TEMPLE DE ACERO

Es acero sin mezcla, inalterable,
noble metal templado con firmeza,
que si en frío resiste su dureza
en caliente se torna maleable.

Su cante es la sentencia inapelable
rubricada con tinte de franqueza:
es protesta que en cada copla expresa

su condición de líder indomable.

Malagueña, serrana, seguiriya,
fandango, solea, cantes de trilla:
los pesares que Andalucía encierra

el Cabrero los lleva en su garganta.
Y en un grito denuncia, cuando canta,
todo el dolor antiguo de esta tierra.

CARMEN AMAYA

SARMIENTO GITANO

De sus brazos, en pura filigrana
hasta el cielo llegaba el movimiento
y en la hoguera del cante, cual sarmiento,
quemábanse sus fibras de gitana.

Poseyendo toda la ciencia arcana
del flamenco más puro fue cimiento,
arrollando en el baile, como un viento
que erizaba toda la piel hispana.

Por desgracia, la muerte no perdona.
Y, al morirse, llevóse la corona
que a su frente ciñóle el propio Arte.

Pero Carmen, bailando fue inmortal;
y llamada a la corte celestial
del elenco del cielo forma parte.

PEPE MARCHENA

PENA EN SEVILLA

Sevilla Amaneció ahogada en pena
sobre un Guadalquivir verde esmeralda;
la claridad del sol, cálida y gualda,
cambióse por helada y nazarena.

Llorándole, la Virgen Macarena,
de lágrimas tejió una guirnalda
y, fue tanto el dolor de la Giralda
que echó al río su sangre sarracena.

El cante puso luto en los balcones;
la guitarra, rompiendo sus bordones
gemía musitando un Padre Nuestro;

el cielo se nubló, se oculta el día
y Dios, hasta Sevilla descendía
para llevarse el alma del maestro.

ISABEL PANTOJA

HERENCIA FLAMENCA

Ya en su niñez quemábale en el pecho
como un carbón, la paternal herencia
que la ligaba, igual que una sentencia
a un Arte que era suyo por derecho.

Y Sevilla llamó, puso al acecho,
-segura de contar con su experiencia-
al Duende de la Copla, en la creencia
que oyéndola, quedaba satisfecho.

El Duende la escuchó, quedó admirado
y le dijo: Isabel has heredado
el Arte de tu padre. Se me antoja

que oyéndote cantar, te esté aplaudiendo.
Y aplaudiendo con él, Dios, sonriendo,
al ver llorar de gozo a Juan Pantoja.

FOSFORITO

JONDURA DEL CANTE

Puente Genil, oro dulce y maduro,
fue de dioses y duendes elegido
para fundir el bronce más pulido
en un crisol de barro noble y puro.

Para templarlo a su extraño conjuro,
al pecho de una musa fue prendido
de notas musicales revestido
patinado de brillo claroscuro.

Tan valioso, tan fino y recamado
fue, por deber, el Arte emparentado
con un lazo que abarca al infinito.

Y el cante jondo obtuvo la ventura
de bautizar su más regia figura
con el nombre inmortal de Fosforito.

PEPE PINTO

PENA EN TRIANA

**Sevilla enmudeció. Fue la mañana
de un seis de Noviembre crudo y frío:
su pena navegaba por el río
ahogándose en el puente de Triana.**

**La Alameda, abriendo con desgana
sus flores invernales al rocío,
sintió en la piel el vivo escalofrío
que la muerte ponía en La Campana.**

**La guitarra flamenca y el piano
se fundieron en un abrazo humano
para entonar el último concierto.**

**Y las cuerdas, por la tristeza, rotas,
compusieron con sus más graves notas
plegarias de dolor al cante muerto.**

JUAN BREVA

ENTRE LA SOMBRA Y LA LUZ

**Tenía en su garganta sol, arena
y minera la sal, blanca y fragante,
que hacían que su voz fuera un diamante
con música y sabor de mar serena.**

**Sufrió la oscuridad, triste condena
que ensombreció la luz de su semblante,
haciendo que la estrella de su cante
vagara en la negrura de la pena.**

**Ciego cantó, igual que lo hizo Homero,
con firme voluntad, como el acero
en lucha sin cuartel con la materia.**

**Y aquel que hasta los reyes les cantaba,
su desgraciada vida terminaba
sufriendo una feroz y cruel miseria.**

GONZALO ROJO

LA PLUMA Y LA PALABRA

**La autoridad de pluma tan versada
nos hace comprender todo lo arcano
misterio de los duendes, que no en vano,
se siente con el cante emparentada.**

**Su palabra es brillante pincelada
y colofón de oficio veterano;
libro abierto que experto y a profano
les viene a ser gramática ilustrada.**

**Conocedor de voces y de estilos
es su saber una malla de hilos
donde teje su verbo fascinante.**

**Y, embajador del baile y la guitarra,
su corazón le sangra y se desangra,
hasta morir en el compás de un cante.**

RAFAEL FARINA

VINO AMARGO

**Salamanca, Tierra de cante y Toro,
vio de nacer en su gitaneía
un churumbel, al que Amara daría
la más señera voz fundida en oro.**

**Aquella voz, de timbre tan sonoro,
se hizo pregón que España recorría
repartiéndole al pueblo cada día
en jirones de cante su tesoro.**

**Y el dios Baco pudo catar el vino
de paladar más noble y genuino
que dio jamás la tierra salmantina.**

**Vino amargo que al cante se inflamaba
con el arte y poder que derramaba
el corazón gitano de Farina.**

JUANITA REINA

REINA SEVILLANA

**¿De dónde puede ser? Pues, ¡de Sevilla!
De un barrio todo luz: La Macarena,
que al fundirla en clavel y yerbabuena
le puso, en vez de piel, una mantilla.**

**Su garganta bordó la tonadilla
en bastidor de sentimiento y pena
mientras su voz, plegaria nazarena,
delante del Cachorro se arrodilla.**

**Soberana que luce por derecho
los más nobles colores sobre el pecho
y, por corona, la gracia de la peina.**

**Capote gran y oro de la copla,
aire andaluz que en toda España sopla
llevando los cantares de su Reina.**

ROCIO JURADO

ESPAÑOLA UNIVERSAL

**Al mundo enamoraste. Tu bandera
era un rojo clavel; se volvió loca
la flor ensangrentada y, en tu boca,
quedóse para siempre prisionera.**

**Cuando tu voz emprende la carrera,
audaz como corcel que se desboca,
unas veces seduce, otra provoca,
con vivo resplandor de ardiente hoguera.**

**En ti renace el Arte puro y vivo,
de tu belleza, Eros quedó cautivo
y las Gracias te prestan su corona.**

**Eres pregón de sal, de luz, de verso;
eres grito que llena el Universo
brotando de tu tierra de Chipiona.**

LA PAQUERA DE JEREZ

QUEJIO JEREZANO

**Todo el compás y el duende gaditano
se estremecen oyendo como canta,
y el puente de Carranza se levanta
para aplaudir al Arte jerezano.**

**Al tremolar su grito soberano
hasta el cristal del aire se quebranta;
y escapa de su espléndida garganta
la hondura de un quejío sobrehumano**

**Cantares y bodegas, en Jerez
producen esa cálida embriaguez
que deja los sentidos palpitantes,**

**pues siendo paralelos los caminos,
igual que te emborrachas con sus vinos**

te emborracha la esencia de sus cantes.

JUANITO VALDERRAMA

RUISEÑOR JAENERO

Tiene su voz riqueza de oro vivo
con cálidos matices de aceituna,
que no en vano Jaén lo hizo la cuna
en la rama sonora de un olivo.

El duende del flamenco, tan esquivo,
se le entregó en gloria y en fortuna
y, amarrado con hilos de la luna,
en su pecho vive el Arte cautivo.

La guitarra, rindiéndose a su cante,
fue para él como una tierna amante
atándolo con primas y bordones.

Y un ruiseñor de trinos celestiales
se derramaba en notas musicales
para orquestar sus más bellas canciones.

MIGUEL DE LOS REYES

HERDERO DE REYES

Cual medallón de emperador romano
fundido en el crisol de la Cruz Verde,
su regio porte hace que nos recuerde
la majestad de un faraón gitano.

Ilustre soñador de El Altozano
que arrastra una nostalgia que le muerde,
y un Arte puro y vivo que se pierde
en las fuentes ignotas de lo arcano.

Tiene su voz tibieza de mañana
con un poder de bronce de campana
que hace temblar la cal de la espadaña;

y es esa voz tan de matices llena.
voz de dolor, de risa, llanto y pena,
la que se funde en sus Noches de España.

LA TRINI

ARTE Y ESTILO

Tenía la pureza del diamante
su hermosa voz. La Málaga cantora,
nombróla de su cante embajadora,
y de su arte y estilo fue garante.

La Trini fue la gran reina del cante
por sus dotes sin par de creadora,
y su inmenso poder de cantaora
llena de flamencura desbordante.

Brillaba Trinidad por lo famosa,
mas su felicidad era engañosa
pues nunca la asistió la buena suerte:

la desgracia, tenaz, la perseguía,
y con ella luchó día tras día
hasta el último instante de su muerte.

PACO DE LUCIA

MENSAJE FLAMENCO

Cuando tu genio creador asoma,
la guitarra trasmite tu mensaje
con el antiguo y musical lenguaje
de un flamenco y universal idioma.

Tus manos son dos alas de paloma
que acarician cual delicado encaje,
y transforman las notas del cordaje
en gotas microscópicas de aroma.

Es tu pueblo, tu gente...¡Andalucía!
la fuente que derrama cada día
el límpido caudal donde te inspiras.

Y llevas con orgullo por el mundo,
avalados por tu éxito rotundo
los nombres de tu madre y de Algeciras.

NIÑO RICARDO

BORDON Y PRIMA

La guitarra, blasón de Andalucía,
quedó rota al morirse su simiente;
y un profundo dolor se hizo patente
en el mundo de la flamenquería.

La caña, soleá, la bulería,

el cante, ante él, quedó yacente,
y el tremendo dolor de tanta gente
le dedicó la más bella elegía.

Pero puede servirnos de consuelo
que Ricardo compone para el cielo
una oración flamenca que desgarrar.

Y es porque Dios, cuando lo ve dormido,
a su lado se acerca y sin ruido
le templa con sus manos la guitarra.

JOSE MENESE

LA VOZ TERRIBLE

Es la voz más rebelde y más terrible
pero a la vez, de más rara hermosura:
flamenco lo parió con tal jondura
que asomarse a su fondo es imposible.

Es fuente de caudal incontenible
de ritmo, de compás y de medida
por la que mana, hermosa, fresca y pura
la fuerza de esa voz irrepetible.

Suena su voz a llanto de campana
simulando tener raíz gitana
por su rancio sabor a fragua y humo.

Voz de cima tan negra y tan profunda
donde el cante parece que se hunda
para luego elevarse hasta lo sumo.

EL TURRONERO

ENTRE LA SOMBRA Y LA LUZ

El pueblo de Vejer de la Frontera
fue cuna prodigiosa de un gitano,
artista de linaje gaditano
marcado por el duende y la solera.

La estirpe de su sangre es bien señera:
por su apellido, se haya muy cercano
a una rama del cante lebrijano
y a raíces flamencas por Utrera.

Trabajando de feria en romería
recorrió paso a paso Andalucía

con su puesto de dulces como apero.

Mas su gran vocación fue siempre el cante
y acabó por cantar, desde ese instante
nació, para el flamenco, “Turroneo”.

ANTONIO MAIRENA

SAVIA GITANA

Mairena del Alcor. Luz de Sevilla
para alumbrar a un gran pilar del cante,
gitano de jondura palpitante
modelado en la más flamenca arcilla.

Con su esencia de rubia manzanilla
y en la voz un quejío agonizante,
dejó escrito con letras de gigante,
como sembrar del cante la semilla.

Savia y raíz gitana de una raza
que desde tiempo inmemorial abraza
y ondea del flamenco el estandarte,

con él surge el dilema más arcano:
¿es que el Arte, al soñar, creó al gitano
o el gitano en sus sueños creó el Arte?

FERNANDA DE UTRERA

HOGUERA GITANA

Con gitano esplendor brilla en Utrera
la sangre generosa de Fernanda,
sangre que en el compás ordena y manda,
sangre de tradición solearera.

Como fuego inmortal arde en su hoguera
un cante que a las piedras las ablanda,
que encoge el corazón o que lo agranda,
hasta que, envuelto en llamas, se incinera.

Su cante es un puñal de escalofrío,
un grito que provoca en desafío
cada palo del cante por derecho.

Y, colmado el crisol de sus pesares,
un río con rumor de soleares
le brota del venero de su pecho.

NIÑA DE LOS PEINES

PILAR DEL CANTE

Fue llama de un candil de luz arcana
y de todos los duendes heredera;
el cante la eligió su pregonera
nombrándola su musa más gitana.

Hembra cabal, ninguna filigrana
adulteró su cante de solera
brotado de una vasta sementera
con estirpe flamenca y sevillana.

Nadie cantó jamás con más pureza.
Su estilo obtuvo cartas de nobleza
que ella llevó consigo hasta la gloria.

Y Dios le dijo así: para que reines,
el nombre de la Niña de los Peines
será el pilar del cante y de su historia.

EL CANARIO DE ALORA

A LA MUERTE DE UN CANTAOR

Un día doce fue: luna agosteña
alumbrando su muerte tan temprana;
cayó cerca del puente de Triana
derramando su sangre malagueña.

Dos hombres enfrentados por la greña.
Y aquella madrugada sevillana
tiñó el Guadalquivir de color grana
la parda y triste tierra ribereña.

Nadie evitó aquella horrible muerte.
Allí quedó su cuerpo frío, inerte,
con el alba tejiéndole un sudario.

Pero su voz jamás será olvidada
y Álorra llora aún, desconsolada,
por la muerte inmortal de aquel Canario.

CHANO LOBATO

LA SAL DE CADIZ

Lo puede parecer, mas no es gitano
aunque aprendió de la gitanería,

**pues no en vano nació en Santa María,
el barrio más flamenco y gaditano.**

**Del cante por derecho es artesano.
(Si el cante es laboriosa artesanía,
jamás se encontrará en Andalucía
quien haga esa labor mejor que Chano).**

**Tiene preso el compás en su garganta
y un duende que del pecho, cuando canta,
abandonar intenta su clausura.**

**Y en un clímax que alcanza el infinito
rompe Chano su daustro con un grito
liberando el compás y la jondura.**

NIÑO GLORIA

CRISOL JEREZANO

**Al nombre de un artista jerezano
rendimos justa y fiel dedicatoria
porque elevó a la cumbre de la Historia
su estirpe de flamenco y de gitano.**

**Había en su fandango un duende arcano
valiente como un grito de victoria,
quedando para siempre en la memoria
como ejemplo de un Arte soberano.**

**Fue, sin dudar, genial por bulería;
y con su voz, al pueblo estremeía
con la interpretación de su saeta.**

**Como vivió, murió: arruinado;
mas su cante, tesoro acumulado
es, hoy aún, su más gloriosa meta.**

EL MELLIZO

MISTICISMO GITANO

**Su vida fue la de un genial gitano
poseído de un raro encantamiento
entre sus dudas y su convencimiento,
y entre lo religioso y lo pagano.**

**La belleza del cante gregoriano
unida a su insondable sentimiento
supo crear, con singular talento,**

un estilo profundamente arcano.

**Buscando vanamente la alegría,
su jondura gitana se fundía
en el crisol ardiente de la fragua.**

**Y en místico fervor conventuario,
soñaba como un loco visionario
y, en su locura, le cantaba el agua.**

ACOSTA, IGNACIO MARIA

Cuba. 1.814 – 1.871

DOLENCIA DE ISELIA

**Esa inquietud que sin cesar te agita,
ese tormento que te oprime el pecho,
y pone abrojos al mullido lecho,
y tu semblante virginal marchita.**

**Esa lucha fatal que se concita
del corazón en el recinto estrecho,
y le arranca suspiros al despecho
en continua aflicción y amarga cuita;**

**ese dulce mirar, tu afecto tierno
que revelan un alma candorosa
que pugna por vencer un mal interno;**

**esa delicia, en fin, que misteriosa
con las penas se mezcla del infierno;
esa es la llama del amor, hermosa.**

UN SUEÑO

**Soñaba yo que por la senda hermosa
de la virtud la humanidad corría,
y el sol de la verdad resplandecía
llenando el orbe de su luz radiosa.**

**La torpe envidia, la calumnia odiosa
abatan su poder y bastardía;
y a la voz del progreso se veía
la sociedad aparecer dichosa.**

**Un pueblo sólo es el linaje humano,
triunfa la ilustración, y por su empeño
su templo cierra para siempre Jano...**

**A tan mágico cuadro y halagüeño,
al arpa de oro le tendí la mano
por cantar tanto bien... ¡mas era un sueño!...**

SONETO

**Hay una Alondra en nuestro hermoso valle
que tierno atisba un cazador atento:
Ave divina cuyo dulce acento
al coro manda volador que calle.**

**Y calla, y se suspende el escuchalle...
que de la Alondra al divinal concento
plega sus alas de placer el viento,
y no hay ave ni flor que no avasalle.**

**Triunfante su expresión desde su nido
el valle todo con su voz encanta,
y está el amor ante sus pies rendido.**

**Nada turba el trinar de su garganta,
y si suena en el bosque algún gemido
es de la voz del cazador que canta.**

SONETO

**Nace fragante, delicada, hermosa,
rica en colores, úmida y galana,
entre perlas que riega la mañana
en verde tallo la encendida rosa.**

**El aura la acaricia voluptuosa;
en agradarla el colibrí se afana;
y la rosa gentil de la sabana
es el hechizo y la adorada diosa.**

**Pero si envuelto en polvoroso aliento
con torpe labio y bárbara inclemencia
besa la flor el huracán violento,**

**entonces mustia, sin color ni esencia
muere infeliz, cual muere en un momento
al contacto del vicio la inocencia.**

SONETO

**No luce el sol en el oriente un día
sin que nazca en mi pecho una esperanza;
mas ese bien de la ilusión no alcanza
a dar consuelo a mi desgracia impía.**

El prisma hermoso de la infancia mía
hízome ver la dicha en lontananza,
y soñar ese bien que no se alcanza
y con delirio el corazón ansía.

Pasaron mis risueñas mocedades:
el cabello se encuentra encanecido,
sin fuerza ni vigor mis facultades.

Despierto del letargo en que he dormido;
quiero gozar al fin las realidades,
y encuentro sólo que ilusión ha sido.

AL PLAN DE MATANZAS

¿Quién eres tú, gigante, en cuya frente
se detienen las nieblas apiñadas,
en tanto que a tus plantas, humilladas
rugen las tempestades sordamente?...

Tu fantástica forma sorprendente,
tus crestas a los cielos levantadas,
tus abismos, tus rocas despeñadas,
¿qué misterios encubren a la mente?...

¿Y pretendo tu origen misterioso
penetrar, al través del tiempo inmenso
que miraste pasar?... De luz un rayo

ilumina mi espíritu; y, lloroso,
que eres la tumba perdurable pienso
del pueblo antiguo que habitó en Yucayo.

ACOSTA, JOSE LUIS

España. Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

Di por qué con tu ausencia me lastimas
si sabes que te extraño enormemente,
si sabes que este amor incandescente
te adora con fulgor, y lo castigas.

Si estás cerca de mí el color mitigas,
tu prisionero soy, tuya es mi mente,
eres baño de luz que lentamente,
hace renacer ideas perdidas.

Si tú no estás aquí, me siento triste,
deseo sentir tu piel, tocar tus manos,
sentir aquel amor que tú me diste.

Quiero que estés aquí para adorarnos,
para darte este amor que en mí persiste
y que me hace sentir infortunado.

SONETO A TU FIGURA

Bella mujer de mágica estructura
que iluminas el mundo con tu esencia,
tu figura que emana transparencia
y que emerge con toda la hermosura.

Lindas formas moldeando tu escultura,
mi Walkiria, con tacto de una Geisha,
la que en su ser, encierra la princesa
de esa amplitud de máxima figura.

Al conjugar a toda la finura
que el amor y pasión desencadena
de una ilusión que siento yo inconclusa.

El punto de partida de mis penas,
recuerdo incandescente de mi musa
eres sangre que corre por mis venas.

ACOSTA, JULIO FLORENCIO

La Paz. Entre Ríos. Argentina. 1.918

Poeta. Periodista y Escritor.
Hallado en Internet

SONETO DE CUATRO PISOS

Desde donde la luz abre las puertas
para que el sol alumbre en planta baja,
la persiana translúcida baraja
los remolinos de las hojas muertas.

Hay reflejos que lucen como ciertas
piedrecillas rojizas de una alhaja
y es porque arriba el arrebol trabaja,
para flores que están recién abiertas.

La enredadera sube al primer piso
cabalgando las rejas y se asoma
donde la niña se espirala un rizo.

Un halcón refugiado en el tercero
revela el cuarto en pos de una paloma
y se derrumba el edificio entero.

AUTORRETRATO

Soy lo que soy: el tiempo y el espacio.
Un hombre, nada más, cuyos secretos
cabén perfectamente en los sonetos
que han tenido la vida de prefacio.

Para llegar aquí, vine despacio,
con los pies sobre viejos esqueletos
y las ansias saltando sobre setos
que le opacan los sueños al topacio.

Historia breve, simple, transparente,
rebelión popular empedernida
con toda la ansiedad del siglo XX

Y si no dejo más que la esperanza
como mi testimonio de la vida,
para otro amanecer con eso alcanza.

AL ANOCHECER

La luz empieza a ser palabra vieja.
Entre el cielo y los árboles el viento
se diluye cansado, amarillento.
La soledad ovilla su madeja.

Tú conoces el tiempo que se aleja,
ya rememora un íntimo momento.
Y allá va desangrado, macilento,
nuestro amor a morir sin una queja.

La tarde es una inmóvil despedida
de pájaros dormidos y olvidados
en las vetas oscuras de la vida.

Sólo queda una absorta remembranza
buscando entre suspiros asustados
el antiguo color de la esperanza.

ACOSTA, MARIA DEL CARMEN

Barcelona. España. Siglo XX.

Poeta hallada en Internet.

A MYROSLAVA

Poetisa excepcional, genial maestra,
con sus décimas hace galanura
pues a ninguna gana en hermosura
la décima más alta en la palestra.

En los endecasílabos es diestra,
los domina cual si fuese partitura,
sus versos son lechones de cultura
y en todos sus poemas lo demuestra.

A ti Myroslava las gracias doy
por tu paciencia y gran observadora
con tu ejemplo me has hecho lo que soy.

De tus versos ahora soy lectora
y sobre todas las cosas desde hoy
tu leal y ferviente admiradora.

UN ACERTIJO

Os voy a proponer un acertijo,
cual su fuera una chica adivinanza,
tomadlo si queréis como una chanza
y las pistas os diré a revoltijo.

Es un bicho que en vuestras casas fijo
en el cuarto de baño anda y avanza
y con los papeles llena su panza
y a los niños les causa regocijo.

El insecto tiene cierto carisma;
mi víctima de un relato policíaco
al bicho lo convierte en bicharraco.

Última pista para que uséis la crisma
y acertéis el misterio bellaco
es que su nombre rima con marisma.

Si no aciertas y pierdes la paciencia
dímelo en privado y ampliaré tu ciencia.

SINDROME DE ABSTINENCIA

En la profunda faz accidental
de demonios cubiertos con andrajos
que marchan por el mundo cabizbajos,
encuentro al fin la paz del liberal.

**En la marcha del mundo artificial
de constantes vaivenes y alímbajos
me encuentro de campanas los badajos
que presionan mi ritmo instrumental.**

**Los demonios están en todas partes
alzando por doquier sus estandartes
me aprietan, me dominan, me acongojan;**

**pero ellos a mí nunca me aherrojan
y yo impongo mi ley sin más descartes
que la misma razón que ellos me antojan.**

ACOSTA, OSCAR

Tegucigalpa (Honduras) 1.933

Diplomático y Poeta.

TORO DE MUCHACHA

**Vamos a ver los animales, vamos
a la cuadra de la casa de campo,
allí está el varón de carne y hueso,
el toro semental, el toso sexo.**

**Mira desde sus ojos domésticos
y sus músculos se estiran bajo el fuego,
y su testa coronada de calcio
esgrime las banderas del deseo.**

**El toro muestra su energía erecta,
y en su rostro de bestia muy furiosa
su reflejo al halago femenino.**

**Lo sostienen sus patas poderosas,
los órganos que cuelgan como ramas,
la pasión hecha aroma masculino.**

CARTA DESDE TORREMOLINOS

**Un laurel es tu mano entre mi mano
y agua unitiva el río de tu brazo,
ansias somos unidas por un lazo
tenso de resistir y cotidiano.**

**El roce de tus labios no fue vano
y para comprobarlo te doy plazo:
sobre mi pecho de hombre está tu trazo**

y tu aliento a mi boca está cercano.

**Mujer ausente y todopoderosa
no deseo olvidar tu cuerpo fino,
ni tu caricia misericordiosa.**

**Amo tu risa de fulgente lino
y al recordarte ahora, dolorosa
se me vuelve la sangre y agrio el vino.**

COMPAÑERA AUSENTE

**Admiro tu alegría y tu constancia,
dorada y dulce como tu cintura,
muchacha cuyo pelo es llama oscura,
de música es tu piel y tu fragancia.**

**Eres vino hecho miel en la distancia
y libro donde aprendo la escritura,
agua para beber, uva madura,
leche propicia para la lactancia.**

**Muchacha sola, árbol de ternura,
lámpara con las llamas en la infancia,
fruta que en el rocío se inaugura.**

**No sé si eres de cielo o de sustancia
pero la ausencia tuya me tortura
y sabes bien que digo tu constancia.**

ACOSTA, SIMON

1.903-1.964

CASTIGADO

**¿Tan grande, Señor, es mi pecado
que os duele levantarme ya el castigo?
Vos sois de mi dolor un fiel testigo,
¿no veis que por mi vida está espiado?**

**Si la ofensa más grande he perdonado,
no llevo falta grave en mi conciencia.
¿no es muy dura, Señor, la penitencia
de morir en la cruz crucificado?.**

**Apurando mi copa de amargura,
donde veo flotar mi desventura,
a Vos, y sin cesar, he preguntado:**

**Si creéis que la pena es merecida,
¡qué pude haber mal hecho en esta vida
para ser, como he sido, castigado?**

ACOSTA NORIEGA, FEDERICO

Jaén. 1.908 – 1.985

Abogado y Poeta. Fue Juez en Zamora.

Hallado en Internet.

PERO NATO

**Este que, inmóvil, en su mano lleva
la poderosa insignia de Viriato
es el buen caballero Pero Mato
el que reinó en San Juan de Puerta Nueva.**

**Porque a mirarle el rostro no se atreva
algún rufián, o hacerle desacato,
huyó, al abandonarle el pueblo ingrato,
a un viejo caserón como una cueva.**

**Ya no da vueltas ágil y ligero
al soplar de los vientos, ya no dora
la luz del sol las mallas de su acero.**

**¡En un rincón de soledad deplora!
Pero aún así, el honrado caballero
es el blasón más puro de Zamora.**

PASO POR EL PUENTE

**Cruza la procesión el viejo puente,
farolillos de luz de su cortejo
hacen puente de luz, al puente viejo
devolviendo sus rayos refulgentes.**

**Y el Duero para Cristo, reverente
torna a su agua azul, brillante espejo,
y doblando la imagen su reflejo
hace otra procesión en su corriente.**

**Y es el puente y el río es una alfombra
para el paso de Cristo y de su Cruz,
una alfombra de luz en negra sombra**

**y una alfombra de sombra en blanca luz.
Y entre sombras y luz el Cristo avanza**

seguido de la luz de la Esperanza.

SONETO

De ese costado que tu lanza hiere,
la sangre del Maestro te salpica;
es la sangre de amor que glorifica
el mensaje de Cristo cuando muere.

Y esa sangre de amor que se derrama,
que brota roja del costado abierto,
es la forma de hablar de Cristo muerto
que nos quiere decir cuanto nos ama.

Por eso fue Longinos tu ceguera,
porque ciegos tus ojos no habían visto
que la sangre brotaba, no sólo era

la sangre de Jesús, sino de Cristo
que es la sangre de amor y de perdón
y la sangre también de redención.

A PILATOS

¿Dónde está tu justicia juez de Roma?
¿Dónde está ese poder de las razones?
¿Dónde la fuerza está de tus legiones?
¿Y qué es de tu valor, que en ti no asoma?

¿Es acaso no ser, el ser prudente?
¿No es acaso callar, la cobardía?
¿Y qué ley invocar podrá algún día
quien deja condenar a un inocente?

Si esos son tus poderes soberanos
y es esa tu Justicia y tu sentencia,
les has hecho traición a los romanos

negándote a su Ley y a la demencia,
y es inútil señor, lavar las manos
cuando está lo manchado en la conciencia.

A LA FLAGELACION

¡Perdónales, Señor! muriendo clama,
en éxtasis de amor en su agonía
porque más que el dolor le consumía
de inextinguible amor, ardiente llama.

Del Gólgota en la Cruz, el Hijo muere,

**y muere por amor, amor sublime,
de un amor generoso que redime,
hasta la misma mano que le hiere.**

**Y esa llama de amor que le ilumina
en su muerte al Señor, es esperanza
de poder alcanzar gracia divina.**

**Y es su abrazo clavado en el madero
con los brazos abiertos, la enseñanza
de un mensaje de paz al mundo entero.**

EL JURAMENTO DEL SILENCIO

**El crepúsculo en rojo se ha dormido
que en violeta la noche difumina,
brilla la catedral, que la ilumina,
hachón de mil hermanos encendido.**

**De los cirios la luz el viento mece,
y al agitarse trémulas mil luces,
se arrodillan mil rojos caperuces
al Cristo que en el pórtico aparece.**

**Silencio a los cofrades se reclama
con la imperiosa voz de un juramento,
y hasta enmudece, desde aquel momento,**

**el crepitar del cirio con su llama
y en los labios se corta la oración,
porque ya solo reza el corazón.**

AL PRENDIMIENTO

**Treinta dineros compran ese preso
por insaciable sed de tu codicia
y, vistiendo de amor a la malicia,
a tu Señor entregas con un beso.**

**De la más miserable hipocresía,
tu beso falso, como ejemplo queda;
y el a Cristo cambiar por la moneda
el símbolo será de apostasía.**

**Para de Cristo ser hijo sincero
el alma ha de admitir, fuera de dudas,
que a Cristo no se cambia por dinero;**

**y aquél que por desgracia tal hiciera
como tú colgara, traidor de Judas,**

su cuerpo vacilante de una higuera.

SONETO

Es al burla procaz de los sayones
el dolor de tu espalda flagelada,
por espinas tu frente lacerada
y tu boca di vina hecha jirones.

Es la horrible torsión de los tendones
de tu noble figura al ser clavada
y tu cuerpo que rasga una lanzada
donde surge la sangre a borbotones.

Y ese horrible dolor y ese tormento
de tu Pasión, Señor, no ha terminado
porque vuelve otra vez tu sufrimiento

cada vez que yo caigo en el pecado;
por eso, mi Señor, dolor yo siento
por haberos también crucificado.

VILLALPANDO

Tu pequeñez de Móstoles mariano
lanzó al espacio con fervor profundo
el voto de pureza con que al mundo
asombrar hizo, al pueblo castellano;

la semilla enraizó en solar hispano
y el pie que quebrantó el reptil inmundo,
en lealtad y fe y amor profundo,
España, lo erigió por soberano.

Y siendo su pureza proclamada,
cuando estaba brotando la semilla
de Villalpando, el grito: “¡Sin mancilla!”

sintiéndose la Virgen halagada,
para siempre ya fue la Inmaculada
y la Virgen de España y de Castilla.

AL CRISTO DE OLIVARES

Al Cristo milenario, en su peana,
con su trémula llama le ilumina,
triste farol de hierro en cada esquina,
hecho en la vieja forja castellana.

Y la lívida luz, que el viento mece,

a la noche volvió pálido lirio;
y así, el Cristo, en la Cruz de su martirio,
espectral entre sombras aparece.

Al compás de un tambor de sordos ecos
desfilan en silencio los hermanos,
crujiendo al caminar los rudos zuecos,

y la luz de un farol entre su manos
ilumina su faz, que se la tapa
la amplia capucha de alistana capa.

EL CRISTO DE LA TERCERA CAIDA

Yo te admiro, Señor, en tu caída
y te admiro, Señor, porque en el suelo
has sabido caer mirando al cielo
nimbada con amor tu frente erguida.

Yo admiro, mi Señor, tu noble frente
que en el suplicio se levanta altiva,
porque Tú eres así la imagen viva
de cómo ha de caer un combatiente.

A tu imagen, Señor, y semejanza
caer yo sin odiar un día espero
con tu sublime amor por enseñanza,

la frente altiva, como yo la quiero,
teniendo por tu ejemplo la esperanza
de encontrarte también en mi lucero.

A UN SACERDOTE QUE HACIA JUEGOS DE MANOS

Prestidigitador de alma sencilla
en sus ágiles dedos la destreza,
la magia, la ilusión y la belleza
buscando la inocente maravilla.

Y en su vida normal y cotidiana
sacerdote ejemplar, siempre al servicio
de cuanto exige amor y sacrificio
al que ha de predicar con la sotana.

Y Dios quiso también al prestimano
y en sus ágiles dedos se levanta
en la forma sublime de Hostia Santa,

el camino divino que en lo humano,

**mueve a hacer realidad la fantasía
de un milagro y verdad: la Eucaristía.**

A LA CAPA

**Negra, parda o azul era lo mismo
para esculpir su paño la elegancia,
pues la capa llevaba su importancia
en la gracia especial de su tipismo.**

**Llevarla un elegante era esnobismo,
llevarla un militar daba arrogancia,
llevarla un caballero era jactancia,
llevarla un español fue patriotismo.**

**Sin embargo espiral la hizo caricia
para ser el amor del caballero
y en el manto real se hizo justicia,**

**mas el trono dejó por lo castizo
y con ella el que quiso fue chispero
o padrino de rumbo en un bautizo.**

AL VITI

**El toro se ha prendido en su muleta
resoplante, su espuma salpicando,
el diestro en espiral lo va guiando
hábil dominador, figura quieta.**

**Humilde su testuz el toro humilla,
y el pase gira, largo, bajo y lento
y del diestro a los pies llega el aliento
de la res, al besar la zapatilla.**

**Silencio abrumador en los tendidos
y un nudo de congoja en la garganta
y cada pase con el diestro aguanta**

**aumenta el corazón en sus latidos.
¿Y quién torea así, tan colosal?
Es El Viti toreado al natural.**

A UNA PRINCESA ENAMORADA

**Margarita del mundo te deshoja...
sí... no... Frívola y torpe muchedumbre
sólo porque princesa de alta cumbre
el mirar hacia abajo no os enoja.**

**Para mí, gran princesa, es paradoja
que el mundo a ver no llegue en tal costumbre
que la curiosidad es pesadumbre
que el alma enamorada se acongoja.**

**Si romántico amor de azul poema
quiso el hado escribir en noble escudo
el regalo mejor, es la diadema**

**de ser ante el amor un pueblo mudo,
porque ante él gran dama no hay razones
sólo deben hablar los corazones.**

AL MAGISTRAL

**Aunque nace en el Ebro es salmantino
siempre del Tormes en la misma orilla;
verso y sotana para andar Castilla
le da patria y honor Vitigudino.**

**Del Cielo y de la Tierra, en su equipaje
versos, leyenda, cuentos y sermones,
a Zamora la ensalza en bendiciones
con su pluma rindiéndole homenaje.**

**Maestro en la enseñanza y el saber
y maestro en el arte de escribir,
maestro en el hablar y en el decir,**

**maestro de maestro llegó a ser;
por eso es Arcipreste en catedral
pero el pueblo le llama: “El Magistral”**

LA FIGURA DEL SABADO

**La figura del sábado triunfal
en desfile, semana tras semana,
en versos perfiló la traza humana
del hombre que luchó por su historial.**

**Mas este año a tan buen documental
faltaba una figura zamorana;
la figura era envuelta en la sotana
de un noble vate insigne: “El Magistral”**

**Sacerdote, poeta y caballero;
es la triple razón merecedora;
pues a esto dedicado por entero,**

su palabra brilló deslumbradora,

**plasmando el pensamiento verdadero,
al servicio de Dios y de Zamora.**

DESPEDIDA

**Camino de Madrid, Manolo y Charo
de estos buenos amigos ya se alejan
y llenos de pesar aquí nos dejan,
sin Folguera y julepe, en desamparo.**

**Y aunque mucho su marcha lamentamos
de Tabarra a Madrid, porque mejora
y tiene una farmacia redentora,
de su buen porvenir nos alegramos.**

**¡Qué le vamos a hacer! Son los vaivenes
con que siempre se marcha en esta vida,
de venir y marchar los parabienes,**

**de vivir en eterna despedida,
con julepe o sin él, los mil belenes
gozando una amistad que no se olvida.**

A UN HISTORIADOR

**Buceador de la historia infatigable
su fuente la encontró en el Romancero
pues siendo zamorano es lo primero
donde se ha de buscar como historiable.**

**Y pescando romances en el río
de poemas históricos revuelto
fundó en un libro lo que andaba suelto
salvándonos así del extravío.**

**Es un tributo al pueblo zamorano
de un enamorado de su historia
que deja en esto su perfil humano,**

**de dar al mundo el testimonio vivo
sacando a relucir toda la gloria
que estaba allí escondida en el archivo.**

A DON JOSE REGOJO

**Galicia le brindó noble solar
para adornar mejor su nacimiento,
mas Castilla le presta el pensamiento
enseñándole un mundo a conquistar.**

**Y ya conquistador, brillante estela
Capitán de la Industria lo proclama
y dando testimonio de su fama
Fermoselle, Zamora y Redondela.**

**Y ampliando la misión conquistadora
se lanza a la conquista del amigo,
con su franca amistad acogedora,**

**y amigo de Regojo en esta hora
no hay quien deje de serlo en este Vigo
ni quien deje de serlo allí en Zamora.**

EL CRISTO DE LA HUMILDAD

**Después de condenado en burdo juicio,
coronada tu frente por espinas,
sobre tu misma mano la reclinas
en el breve descanso del suplicio.**

**¿Qué se esconde, Señor, bajo tu frente?
¿Qué piensas mi Señor en ese instante?
¿Es acaso, Jesús, que no es bastante
hacerte condenar, siendo inocente?**

**Sólo a tus jueces la condena infama
por el torpe baldón de su sentencia,
y todo el orbe con ardor se inflama**

**al noble resplandor de tu inocencia.
Y para siempre con amor te aclama,
Señor de la Humildad y la Paciencia.**

LOS ROMANOS

**Reflejo de los cascos imperiales
flotar de sus penachos en el viento,
brillante formación en movimiento
al compás de los sonos más marciales.**

**Espejo de los bravos centuriones
al viento la bandera desplegada
os aplaude la gente entusiasmada
temblando de emoción los corazones.**

**Para siempre enterrada por la historia
la Roma de los Césares caída,
envidia sentirá por vuestra gloria**

al veros desfilar como romanos

porque cobra su Imperio nueva vida
en vuestra eterna fe como cristianos.

LA VIRGEN DE LA BANDERA

Aquí empieza tu pueblo mi Señora
este pueblo feliz de humildes gentes
que lo extiende por cinco continentes
su estirpe aventurera y soñadora.

En noble vocación de labradora
desde el Cielo a la tierra van sus frentes
pues la saben alzar como creyentes
y bajarla también trabajadora.

A este pueblo que duerme a tu cobijo
y derrama sus hijos por doquiera;
guárdalo, mi Señora, como al Hijo

que tienes amorosa entre las manos,
pues la Virgen serás de la Bandera
y tus hijos serán fermosellanos.

A UN CRISTO CUALQUIERA

Del infinito espacio, roto el velo,
es esperanza azul de nuestra esfera,
millones de planetas en espera
de un mensaje de Amor que cubra el cielo.

Pero este hombre soberbio de La Tierra
al que el sordo egoísmo lo atenaza,
no le importa la atómica amenaza
que le ha de destruir en una guerra.

Porque a esta destrucción yo me resisto,
yo te pido Señor, Cristo cualquiera,
que el mundo sepa amar igual que Cristo,

porque cuando el Amor así nos una,
pisaremos los astros en espera,
lo mismo que pisamos en la Luna.

UN CRISTO NUEVO

Has dejado de ser noble madera
para ser de la paz, noble semblanza,
en la imagen de Cristo a semejanza
de la Paz que en su muerte consiguiera.

**Esa Paz de tu muerte yo quisiera,
ver como el mundo por tu amor alcanza
para llenarlo así de fe y confianza
y entre los hombres que el amor naciera.**

**De Cristo de la Paz te sueño un día
y la paz de mi vida te confío,
haciendo de tu Paz la paz que ansío,**

**esa paz del amor que quiero mía.
Esa paz del amor ciego y profundo
de un Cristo de la Paz para este mundo.**

EL CRISTO DE JERUSALÉN

**La loca insensatez del pueblo pide
su cabeza la Pretor de los romanos,
quien lavándose hipócrita las manos
por la vida del Justo se decide.**

**-Si eres de Dios el Hijo verdadero
que te salve Tu Dios del sacrificio-
Y en el triste final de su suplicio
es un hombre clavado en un madero.**

**¡Perdónalos Señor! En su agonía
Jesús de Nazaret al cielo dama.
La sangre del costado se derrama**

**y muere en la penumbra con el día.
Y en medio de la sombra y el dolor
nace la luz eterna de su Amor.**

EL CRISTO DEL SIGLO XX

**El recuerdo el Gólgota es historia
en la imagen de un Cristo, muy sencilla,
que preside el altar de una capilla
para hacer permanente Su memoria.**

**Queda de la tragedia del Calvario,
el largo debatir de una doctrina,
mientras Verdad y Amor, nos ilumina
desde el recinto estrecho del Sagrario.**

**Y en le silencio místico del templo
la llama inextinguible de su Amor,
incansable repite el mismo ejemplo.**

Cristo dice: ¡Perdónales Señor!

**Y se quiere morir por nuestro bien
lo mismo que murió en Jerusalén.**

MI CRISTO DEL ESPACIO

**Las fuerzas del espacio poderosas
con el juego orbital de los planetas,
la misteriosa luz de los cometas,
las estrellas, galaxias, nebulosas.**

**Todo habla de Creación interminable,
de una inmensidad que es infinita,
sin tiempo y sin espacio, en que palpita
la existencia de un Dios incuestionable.**

**Y cuando en ese Cosmos yo medito
acabo de aprender que Dios existe.
Que eres Hijo de Dios, Tú lo dijiste,**

**por eso en el azul de lo infinito
la fuente universal de toda luz,
aunque nadie la vea, está Tú Cruz.**

MANOS DE CRISTO

**Esas manos, Señor, blancas, divinas
y que el hierro rasgó con vil suplicio,
abiertas con dolor al sacrificio
rubrican el amor de sus doctrinas.**

**Blancas manos, Señor, que peregrinas
tuvieron en su palma un orificio
para el mundo regar de beneficio
izando la verdad entre sus ruinas.**

**Manos blancas, caminos de esperanza
que alumbran para el orbe el derrotero
con el Norte de firme confianza;**

**pues tus manos clavadas al madero,
en abierto abrazo, es esperanza
de un mensaje de paz al mundo entero.**

ESPAÑA

**Regalado por Dios a este planeta,
este rancio solar, se llama España;
sólo amor y dolor forja su entraña
y tiene en el honor cumplida meta.**

Los vaivenes sin rumbo de su historia,
con el oro y la sangre por bandera
en la loca aventura marinera,
un mundo ha de lograr para su gloria.

Belicosa, altiva, mariana,
misionera, rural y soñadora
las glorias de su ayer, son su mañana;

un mañana que a todos nos asusta,
do tiene que seguir siendo señora.
Porque España es así, a mí me gusta.

EL AJO

Tu nombre, angelical así lo hicieron,
los niños que al hablar te pronunciaron,
con aroma feliz se perfumaron
los guisos que por guisos se tuvieron.

En andaluz gazpacho te sirvieron,
humilde en copa de pastor te honraron
y si exótico ali-oli te llamaron
los más grandes señores te comieron.

El orbe entero ante ti se indina
y proclama sincero y sin jactancia
que rendido el puchero a tu fragancia

te hiciste emperador de la cocina.
Por eso te concede el mundo entero
el sepulcro dorado del mortero.

AL AJO

Entre seda y perfumes fue su cuna,
pues vino como un Mago desde Oriente,
trayendo al tulipán como pariente,
mas no fue presumido en forma alguna.

Con el jugo oleoso de aceituna
mezdose en amalgama muy hirviente,
y de agua y pan por sólo su ingrediente,
legó en sopas al mundo una fortuna.

Desayuno en pastor para el trabajo,
para el clérigo cena de puchero,
su fama ha conquistado el mundo entero

y para el mérito tanto que contrajo

se ha levantado par honor del ajo
el sepulcro de piedra del mortero.

EL NACIMIENTO

La noche se ha hecho azul en Palestina
porque era para el mundo la más bella
y al destello brillante de una estrella,
un portal en Belén que se ilumina.

¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios en las alturas!
mientras suenan angélicos clarines,
atruenan con su voz los serafines
pregonando a los hombres las venturas.

La humilde sencillez de la pobreza
a un pesebre hace trono de realeza
que engrandece la Virgen con su amor

y al arrullo materno de un cariño,
la madre en su regazo duerme a un niño
y en el mundo despierta un Redentor.

LA MADRE TRISTE

El cadáver de Cristo ya reposa
entre los brazos de su madre triste
y tanto es el dolor que en ella existe
que con la angustia el alma le rebosa.

En su pálida tez, del desconsuelo
nublados de llorar sus dulces ojos,
al contemplar del Hijo los despojos
que lleva en su regazo con anhelo.

Y en medio de la noche que ha vestido
el luto del dolor con su negrura,
la mujer zamorana no ha querido

a la Virgen dejar con su amargura,
y la acompaña en el intenso drama
y Nuestra Madre con amor le llama.

A JESUS YACENTE

Esquilas y tambor forman concierto
con la pesada cruz que un penitente
arrastra por el suelo roncamente
a pie desnudo, con el paso incierto.

**Y por el río de silencio abierto
pasa el cadáver de Jesús Yacente,
y muda de emoción queda la gente
pensando de verdad en Cristo muerto.**

**Y cuando de dolor cerrarnos quiere,
un nudo de congoja la garganta,
que parece que el alma se nos muere,**

**un salmo desde el pueblo se levanta
y todo el mundo sin saberlo canta
tremolando en el aire un miserere.**

SONETO AL BARANDALES

**Ya suena, Barandales, tu campana
que el bronce estalla en agudos sonos
y a tu agudo sonar los corazones
se funden con el alma zamorana.**

**Ya suena pertinaz tu tintineo
y el metálico grito es el alerta
que a toda la ciudad mueve y despierta
encendida de místico deseo.**

**Resuena tu campana, Barandales,
llenando a la ciudad del triste son
del latido tenaz de los metales.**

**Pues el eco que al paso se levanta
de ese grito de bronce es el pregón
que nos viene a anunciar: Semana Santa.**

AL GOZO DE NUESTRA SEÑORA CUANDO SE SUPO MADRE DE DIOS

**Mira a tus pies magnífica Señora
a este pueblo sumiso y reverente
que, inclinando ante tí su altiva frente,
tu santa protección, Virgen, te implora.**

**Y acogido a tu sombra protectora
su alma encendida con amor ardiente
se viste en la Pasión de penitente
en busca de la gracia redentora.**

**Si este pueblo te llama: ¡Madre mía!
si con todo su amor en tí confía,
si pidiendo con fe todo se alcanza**

cubrirlo con amor bajo el encanto
del verde terciopelo de tu manto,
sublime majestad de la Esperanza.

-

A LA CALLE SANCHO IV

Quiero cantarte calle en lo más alto,
escondida de arena, bajo gruesa capa,
que en esta ocasión es verdad que tapa
la ignominia y desdicha de tu asfalto.

Tu pobre enfermedad es simplemente
que tienes la viruela del pedrusco;
pero no hallo razón, aunque la busco
de esa boca de riego tan saliente.

Tu soñabas por calle a buen seguro
con otra superficie algo más lisa
y no este pavimento áspero y duro

y al verte así, si te he de ser sincero,
por querer presumir, me da la risa
y ¡qué lástima señores del dinero!

PILAR

Cuando le hizo su ardor “Hijo del Trueno”
nuestra sangre fogosa le atraía,
porque sólo en España, hallar podía
el mismo ardor del que él estaba lleno.

Y al unísono ardor los corazones
de la España y San Yago se fundieron,
y así entonces a Cristo defendieron
con la espada y la fe, como razones.

Por este ardor, la Virgen complaciente,
legó a España el magnífico Pilar,
el símbolo de fe y amor ardiente

en que aprenden los hombres a rezar;
que es sostén de la raza más valiente
con que el mundo jamás pudo soñar.

GUARIAIUNA

Al compás de la espada conquistando
predicaba la fe, la raza hispana,
y un nuevo mundo por gracia mariana
para gloria de Dios iba forjando.

**Y así el indio Juan Diego, transformando,
la Virgen quiso ser americana
y patrona de tierra mejicana
en idioma español le están rezando.**

**Y la Virgen de España agradecida
en medio de ásperos granitos,
en tierra de Villuercas escondida,**

**levantó un Monasterio a sus amores
donde se forjan a sus pies benditos
los hombres que Ella armó conquistadores.**

LA MADRE TRISTE

**El cadáver de Cristo ya reposa
entre los brazos de su madre triste
y tanto es el dolor que en ella existe
que con la angustia el alma le rebosa.**

**En su pálida tez, del desconsuelo
nublados de llorar sus dulces ojos,
al contemplar del Hijo los despojos
que lleva en su regazo con anhelo.**

**Y en medio de la noche que ha vestido
el luto del dolor con su negrura,
la mujer zamorana no ha querido**

**a la Virgen dejar con su amargura,
y la acompaña en el intenso drama
y Nuestra Madre con amor le llama.**

ACUÑA, ANGELINA

Jutiapa. Guatemala. 1.904

**Maestra de Primaria y Bachiller.
Licenciada en Ciencias y Letras.**

Poeta hallada en Internet.

LOOR A LAS MAESTRAS BELENITAS

**Eres, Belén, el árbol y el santuario
más alto que tus verdes masteleros,
bajo tu amparo nido de jilgueros
van emplumando un tierno abecedario.**

Llega el día del vuelo temerario:
¡Ya tiene alas, cielos y senderos
y al ensayar sus remos volanderos
remontan el espacio libertario!

Su afán magisteriales, una fiesta,
su amor lleva a las aulas la floresta
que se puebla de arrullos femeniles.

Maestras belenitas, mis hermanas,
van por la vida –antorchas soberanas-
guiando hacia Dios los pasos infantiles.

PARA QUE BRILLE UNA LAGRIMA

¡No me digas con verbo de celajes
que interrumpí la ruta de tu aurora
y que enturbié la onda reflectora
del río musical de tus paisajes!

¡No me digas con trinos que en los viajes
de tu canción crucé como heridora
flecha de incomprensión, y que, en mala hora
fui eclipse en el fulgor de tus cordajes!

Porque en mi corazón se vuelve espina
tu miel, y tu celaje, llamarada,
Calvario de la angustia que culmina

en desesperación crucificada.
¡Y una lágrima soy, que se ilumina
bajo tu inmensa luz resucitada!

ELOGIO DEL SONETO

I

Dicen que ya no cuentan los sonetos
porque el soneto es cárcel y es cadena
que aprisiona la idea y la condena
entre líricos muros y en aprietos...

¿Y para qué meterse en vericuetos
de métrica y de rima cuando suena
tan elocuente la expresión serena
del verso libre, suelto, sin secretos?

Mas, ¡qué fácil resulta para el estro
solemne y armonioso del maestro
que nació con la lira, en buena hora...

Porque el soneto, entonces canta,
brilla y una constelación se maravilla
en las catorce estrellas que atesora!

II

¡El soneto es eterno!... tal exclama
la voz de la belleza; y nunca muere
porque el lauro de Apolo le confiere
luz de inmortalidad a su proclama.

Sortilegio, el soneto es dave y flama
de un misterioso hechizo que requiere
verso, poesía, ritmo... y cuanto adquiere
indehiscencia lírica en su trama.

En el templo del verso es lampadario
de catorce fulgores... ¡lapidario!
Y a la hora de alzar la eucaristía

es el cáliz eurítmico, perfecto,
para escanciar el vino predilecto
en sacra comunión con la poesía.

EL BESO

Ritmo de la emoción petrificada,
lírica de buriles que colora
en rima de alabastro cincelado
la música en que el verso se transflora.

Es un sueño de amor, rapto plasmado
sobre el plinto del éxtasis; demora
su misterio de piedra, eternizado
una canción de miel embriagadora.

Circundado en aureola de ternura
y en un delirio arrobador vibrando,
dice el numen su lírico embeleso.

Hay un alma en el rictus que perdura,
sedienta plenitud, armonizando
la suspirada realidad del beso.

ACUÑA, HERNANDO DE

Valladolid, 1.520 - Granada, 1.580

Ver en: "Biblioteca Miguel de Cervantes"
Sonetos o Ramón García González

ACUÑA, JOSE BASILEO

Perú. 1.897 – Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

EL TEMA DE LA GAVIOTA

Tu presencia brilló en la lejanía
de mi vejez, como un dorado sueño,
y mi barca invernal, en vano empeño,
burlaba ausencias de su lozanía.

Yo deseaba cobrar lo que perdía
y revivir la luz de que fui dueño.
El amor es a veces un beleño
y a veces es un ave en agonía.

La barca de mi fe, desmantelada,
la puse a navegar por mar ignota.
Cada golpe de vela... un ala rota.

Cada luna... una flor desconsolada.
Y en la noche, rival de la alborada,
cayó muerta a mis pies una gaviota.

ES EL AMOR ENGAÑO

Extinguióse la luz que antes veía
en mi noche interior, como lucerna
que apaga el vendaval. La duda había
cegado el manantial de la cisterna.

Pero la duda, ¿no es dudosa vía?
¿No es el engaño una verdad eterna?
¿No es el amor delirio y fantasía?
¿No es la ternura una mentira tierna?

Si es engaño el amor, es semejante
a la luz y a la sombra; si es artero,
vida y muerte lo son; y si el amante

nos traiciona, también lo hace el lucero.
La tumba es del amor tumba fragante
y el miedo a amar es su sepulturero.

ACUÑA, MANUEL

México. 1.849-1.873

Poeta con un trágico destino. Nace en Saltillo, Coahuila el 27 de agosto de 1.849 y se mató en la ciudad de México el día 6 de diciembre de 1.873. Estudiante de Medicina a causa de un desengaño amoroso, se quitó la vida ingiriendo cianuro.

A UNA FLOR

**Cuando tu broche apenas se entreabría
para aspirar la dicha y el contento,
¿te doblas ya y cansada y sin aliento
te entregas al dolor y a la agonía?.**

**¿No ves acaso, que esa sombra impía
que ennegrece el azul del firmamento
nube es tan sólo que al soplar el viento,
te dejará de nuevo ver el día?.**

**¡Resucita y levántate!... Aún no llega
la hora de que en el fondo de tu broche
des cabida al pesar que te doblega.**

**Injusto para el sol es tu reproche,
que esa sombra que pasa y que te ciega,
es una sombra, pero aún no es la noche.**

SONETO

**Porque dejaste el mundo de dolores
buscando en otro cielo la alegría
que aquí, si nace, sólo dura un día
y eso entre sombras, dudas y temores.**

**Porque en pos de otro mundo y otras flores
abandonaste esta región sombría,
donde tu alma gigante se sentía
condenada a continuos sinsabores.**

**Yo te vengo a decir mi enhorabuena
al mandarte la eterna despedida
que de dolor el corazón me llena;**

**que aunque cruel y muy triste tu partida,
si la vida a los goces es ajena
mejor es el sepulcro que la vida.**

HIDALGO

Sonaron las campanas de Dolores,
voz de alarma que el cielo estremecía,
y en medio de la noche surgió el día
de augusta libertad con los fulgores.

Temblaron de pavor los opresores
e Hidalgo audaz al porvenir veía,
y la patria, la patria que gemía,
vio sus espinas convertirse en flores.

¡Benditos los recuerdos venerados
de aquellos que cifraron sus desvelos
en morir por sellar la independencia;

aquellos que vencidos, no humillados,
encontraron el paso hasta los cielos
teniendo por camino su conciencia!.

A ROSARIO

Esta hoja arrebatada a una corona
que la fortuna colocó en mi frente
entre el aplauso fácil e indulgente
con el primer ensayo se perdona.

Esta hoja de un laurel que aún me emociona
como en aquella noche, dulcemente
por más que mi razón comprende y siente
que es un laurel que el mérito no abona.

Tú la viste nacer, y dulce y buena
te estremeciste como yo al encanto
que produjo al rodar sobre la escena.

Guárdala y de la ausencia en el quebranto
que te recuerde de mis besos, llena,
al buen amigo que te quiere tanto.

A UN ARROYO

Cuando todo era flores tu camino,
cuando todo era pájaros tu ambiente,
cediendo de tu curso a la pendiente
todo era en ti fugaz y repentino.

Vino el invierno con sus nieblas vino

**el hielo que hoy estanca tu corriente,
y en situación tan triste y diferente
ni aún un pálido sol te da el destino.**

**Y así en la vida el incesante vuelo
mientras que todo es ilusión, avanza
en sólo una hora cuanto mide el cielo.**

**Y cuando el duelo asoma en lontananza
entonces como tú cambiada en hielo
no puedes reflejar ni al esperanza.**

ACUÑA, ROSARIO DE

Madrid. 1.851 – Gijón. 1.923

**Escritora y autora dramática y poeta
Autora del drama “Rienzi el Tribuno”**

EL OTOÑO

**Templa su fuego el sol bajo el nublado;
las nieblas rompen sus tupidos velos
y desciende la lluvia, y arroyuelos
de límpido cristal recoge el prado.**

**Pájaro amante, insecto enamorado,
sienten, última vez, ardientes celos;
marchan la golondrina y sus polluelos:
se adorna el bosque de matiz dorado.**

**¡Ya está aquí! El mar levanta sus espumas
y acres perfumes a la tierra envía...
¿Quién no le ama? Entre rosadas brumas,**

**coronado de mirtos y laureles,
viene dando a las vides ambrosía,
vertiendo frutas, regalando mieles!**

LA MUERTE

**¿Es dormir sin ensueños y en la hundida
fosa quedar en eternal reposo?
O ¿es despertar del sueño pavoroso
que el hombre llama, en sus delirios, vida?**

**La obra del alma ¿quedará perdida,
deshecha, en el abismo tenebroso?
O ¿tendrá su empezar esplendoroso
cuando sintamos la postrera herida?**

**¡Qué importa lo que fuere! Si es el sueño
sin ensueño, el no ser, dormir sin tasa...
¡Es posible lograr mayor ventura!**

**Y si es el despertar del triste ensueño
del vivir terrenal, que al alma abrasa...
¡Hay dicha más gloriosa y más segura!**

SONETO ESCRITO PARA SER GRABADO EN LA TUMBA DE MI PADRE

**Piedra, que serás polvo deleznable,
pues todo al paso de los años muere,
mi pensamiento en su amargura quiere
fundirse en lo que guardas implacable.**

**Alcanza en lo infinito y no le es dable
darse a la muerte si el dolor le hiere,
que el pensamiento en su amargura adquiere
una fuerza vital imponderable.**

**En los abismos de la muerte hundido
está mi padre, luz del alma mía,
y aún más allá del polvo y del olvido.**

**Más allá de mi noche eterna y fría
concibo su recuerdo bendecido
y la esperanza de encontrarle un día.**

EL ARROYUELO

**De oculto manantial oculto brotas,
y, apenas sales de la agreste umbría,
eres cristal donde se mira el día,
son destellos del Sol tus limpias gotas.**

**Bajas por la cañada y la alborotas
con murmullos de plácida alegría,
y mueres en la verde pradería
que se fecunda con tus linfas rotas.**

**Das de beber a la cansada abeja
y nutres las campestres florecillas,
y en tí se baña el ruiseñor celoso.**

**¡Dichoso el ser que tu vivir refleja
y llega, de la muerte, a las orillas,
humilde, puro, alegre y generoso.**

A LA CIENCIA

Fuera de ti, el dolor, la incertidumbre,
turban la vida al pensamiento helando,
y el hombre, sobre el mundo caminando,
se rinde ante tu inmensa pesadumbre.

Sólo tú eres la luz, la única lumbre
que eternas esperanzas vienes dando;
por ti la humana grey se va elevando
de la verdad en la infinita cumbre.

Al fulgor de tus grandes luminares,
sobre ancho pedestal de cien emblemas
a la razón coronas en tus lares,

y al ceñirla de múltiples diademas,
los ídolos se caen de sus altares...
¡tus leyes se consagran cual supremas!

GUSANOS

Al firme escollo subo con pie leve;
llego a su cumbre y siéntome en la roca;
el mar de blanca espuma la revoca,
mas su duro cimiento no se mueve.

Un gusano se arrastra en marcha aleve,
y en las aristas del granito aboca;
esparce crecha en todo cuanto toca
y entre las grietas a morder se atreve.

¡Se tornará el escollo todo arena,
a voluntad del viento y la resaca,
que a este fin el gusano le condena!

¡De igual destino nuestro ser no escapa,
aunque esté el alma de firmezas llena,
cuando el gusano del rencor la ataca!

MIS GOLONDRINAS

Tenéis el nido bajo el mismo alero
que cobija la reja de mi alcoba,
y si el triste pensar mi sueño roba,
percibo vuestro sueño placentero.

Vuestro pico, a la aurora, tan parlero
en dulce paz el pensamiento arroba
y un hondo encanto de vivir me innova

con ansias de andar bien por mi sendero.

¿Y cómo no? ¿Qué esfuerzo y que fatiga
os cuesta vuestro pan y vuestro nido
y, qué alegre alzáis vuestra cantiga!

¡Es que el afán del día habéis cumplido
y esa es la misma ley que a mí me obliga,
y, neciamente por mi mal olvido!

EL INVIERNO

Denso celaje los espacios cruza;
en las cañadas los torrentes crecen;
la fiera, el bruto, el ave se guarecen;
helada nieve el cierzo desmenuza;

el mar rugiente olas entrecruza;
hojas, insectos y flor desaparecen;
los troncos y las rocas se enmohecen,
y la ventisca le monte encaperuza.

¡Vedle llegar! Con vívidos fulgores
bordan los astros su nocturno cielo.
¡Quién no le hiere? Henchido de vigores,

por la nieve su frente encanecida,
viene cuajando brotes bajo el hielo,
prestando savias, concentrando vida.

LA PRIMAVERA

Tenue brisa se cierne entre la flores
robándolas perfume en su corola;
cantan en la enramada, agreste y sola,
trémulos de placer los ruseñores.

Irradia el sol espléndidos colores;
su rojo manto extiende la amapola;
el mar con tonos de oro se arrebola
y la selva se llena de rumores.

¡Ya viene! Por el monte y la cañada
se oyen cantares de pasión henchidos.
¿Quién no la adora? Vedla coronada

de perlas de rocío y mariposas...
Viene prendiendo n la floresta nidos,
dando besos de amor y abriendo rosas.

EL VERANO

El cielo azul con límite brumoso;
la mies en ondas de oro cimbreada;
el crepúsculo unido a la alborada;
el mar tranquilo; el monte silencioso;

en el otero, fresco y oloroso
se oye piar de clueca y de pollada;
rumor de vuelo y sonos de cascada:
zumbar de insecto, arrullo cadencioso

¡Ya llega! Con su cetro nacarado
toca la tierra y surgen sus tributos.
¡Cómo no amarle? Vedle coronado

con destellos del sol enrojecidos...
Viene, entre aromas, sazonando frutos,
llenado trojes y poblando nidos.

**A MIMADRE, DOLORES VILLANUEVA,
VIUDA DE ACUÑA, AQUÍ YACENTE DESDE 1.905**

Ya estoy contigo, madre; nuestras vidas
caminaron por sendas diferentes,
llegando, al fin, cansadas y dolientes,
a dormir en la muerte, confundidas.

Por filial y materno amor unidas,
queden en paz eterna nuestras mentes,
cual dos opuestas ramas o corrientes
de un solo tronco o manantial nacidas.

¡No despertemos, nunca, madre amada!
¡Mas si al mandato del poder divino
el yo consciente surge de la nada,

uniendo tu destino a mi destino,
llévame entre tus brazos enlazada
y sigamos las dos igual camino!

EL LIRIO SILVESTRE

En la orilla del límpido arroyuelo,
sobre el verde tapiz de la pradera
te engendra la risueña primavera
cuando aún la escarcha se transforma en hielo.

Perfumado y erguido, desde el suelo
presta aroma a la brisa placentera,

y la pintada mariposa espera
libar su cáliz para alzar su vuelo.

De transparente y nítida blancura,
o violado, o briznillas rojas,
es la gala y encanto del estío

y es un símbolo eterno de hermosura
al desplegar el manto de sus hojas
esmaltadas con perlas de rocío.

CASUALIDAD

Soñé, y en la dormida inteligencia
vi al humano, con ansia desmedida,
buscando los principios de la vida,
y dudando a la vez de su existencia.

Vi al rocío revestido de prudencia,
vi la igualdad tornarse fraticida,
vi la diosa razón entumecida
y en el caos a Dios y a la conciencia.

Vi un araza luchando con la muerte,
a Europa envuelta en sangre y desgarrada,
más lejos, sin girar, la tierra inerte.

Y aún de mi sueño aquel horrorizada,
me despertó, con peregrina suerte,
de un loco que pasó la carcajada.

SONETO

¡Igualdad! Casta virgen que aparece
revestida de mágicos fulgores,
y que ofrece a los hombres sus amores
mientras el alma en la ilusión se mece!

Su vaga forma ante la vista crece,
les invita a luchar por sus favores,
y apenas se proclaman vencedores,
cuando al irla a tocar, desaparece.

¡De Libertad y de justicia hermana,
su imperio tiene en la mansión divina
y allí la encuentra la razón humana.

Cuando el destino de su fin camina,
que en este mundo de flaqueza vana
no se la ve jamás, se la adivina!

SONETO

¡Ya ha muerto! En los abismos del olvido
lo sepultó el rodar de nuestra esfera!
¡polvo queda no más, sombra ligera
de todo aquello que en la tierra ha sido!

El tiempo se lo lleva confundido
con mil años y mil ¡quién lo dijera!
Tan sólo el hombre en su soberbia espera
que llegará a contar los que han huido.

¡Un año que ha pasado! Hacerle cargo
por ser largo, o ser leve, es bien aleve.
¡Quién le pudo llamar feliz o amargo”

¡Quién a medirle por compás atreve!
Para el que halló la juventud fue largo.
Para el que vio la ancianidad fue breve.

A LA MEMORIA DE VICTOR HUGO, LA HERENCIA DEL GENIO

Entre olas de placeres y dolores,
luchando siempre, sobre el mundo avanza
la humanidad, siguiendo a la esperanza,
astro que irradia ardientes resplandores.

Cantan sus muchedumbres mil primores,
y cuando piensan que lo eterno alcanza,
se inclina de la muerte la balanza
y se hundan en la sombra sus amores.

Pasa, cual humo, al fin desaparece,
y en el silencio de la noche rueda:
En tanto el alma de los genios crece,

de un siglo entero el pensamiento hereda,
en estelas de fuego se estremece,
y al fin en lo inmortal luciendo queda.

LA LIBERTAD

¡Oh! libertad fantasma de la vida,
astro de amor a la ambición humana,
el hombre en su delirio te engalana,
pero nunca te encuentra agradecida.

¡Despierta alguna vez! Siempre dormida

**cruzas la tierra, como sombra vana:
Se te busca en el hoy para el mañana,
viene el mañana y se te ve perdida.**

**Cambiase el niño en le mancebo fuerte
y piensa que te ve ¡triste quimera!
con la esperanza de llegar a verte.**

**Ruedan los años sobre la ancha esfera
y en el último trance de la muerte
aún nos dice tu voz: ¡espera! ¡espera!**

LASA CUMBRES

**Se sube y quedan valles y cañadas
en rincón apacible y escondido;
se deja, abajo, al quietud del nido,
se busca, arriba, abismos y emboscadas.**

**Al fin de penosísimas jornadas
se llega, si el cansancio no ha vencido,
a ventisquero por el sol bruñado;
a rocas por el rayo quebrantadas.**

**También las almas de pasión henchidas,
ascienden en jornadas a las cumbres
del oro, del saber o de la gloria.**

**Muchas por el cansancio son vencidas;
las que llegan ¡qué horribles pesadumbres
tienen que compartir con la victoria.**

LOS ENVIDIOSILLOS

**La envidia, en sus negruras repugnantes,
tiene también su mérito, y su alteza,
y lleva un sello de inmortal grandeza
cuando alienta en el pecho de gigantes.**

**¡Quién sabe si el Quijote de Cervantes
fue una sonrisa amarga de tristeza
al ver rendida su genial cabeza
entre tantas de imbéciles triunfantes!**

**Esa envidia del genio, que ennoblece,
no es la vuestra ¡malvada camarilla
del odio ruin, que achica y envilece!**

**Vosotros sois, cual perro de trailla,
que a la vista del látigo enmudece**

y ante indefensa res soberbio chilla.

MI ULTIMA CONFESION

**El día terminó; la noche llega;
he sentido, he pensado y he llorado;
amé y odié, pero jamás ha dado
asilo el alma a la pasión que ciega.**

**La fe en el porvenir mi ser anega;
constante y rudamente he trabajado;
sufrí el dolor con ánimo esforzado
y sembré mucho, sin hacer la siega.**

**Gané el descanso en la región ignota
donde reina la paz del sueño inerte;
pero la luz que de la mente brota**

**y en ruta eterna sus destellos vierte
será encendida en estación remota.
¡Tendré otro día al terminar la muerte!**

ACUÑA DE MARMOLEJO, LEONORA

Valle de Cauca. Colombia. Siglo XX.

**Periodista, pintora, poeta y escritora.
Reside en Nueva York.
Poeta hallada en Internet.**

LAA ESCALERA DE LOS SUEÑOS

**Visualizas tus metas y tu estrella
con fe y con esperanza, y sé paciente:
sin prisas, pero firme y persistente,
siguiendo de tus sueños tras la huella.**

**Ve subiendo uno a unos los peldaños
y no mires atrás, mira a la cima
con el dorado sueño, el que aproxima,
olvidando dolor y desengaños.**

**No te turben cellisca ni borrasca;
sube y sube, deja atrás la hojarasca,
tu coraza interior será tu escudo.**

**No cuentes los peldaños cuando empieces;
sube que el triunfo alcanzarás con creces
¡y la estrella tendrás si eres tozudo!**

SU INSTANTE MENGUADO

Un día él me dijo mirando en lontananza:
“Si algún día me dejaras, moriría a la deriva”,
y lágrimas bañaron sus ojos verde oliva
en donde antes brillaran la fe y la esperanza.

Era un hombre de acero, que parecía un roble,
mas trigo candeal era, y de fibra flexible;
y cuando iba al mercado del pueblo, muy sensible
al más pobre comparaba y le pagaba doble.

Compartía su vendimia y sus trojes con otros,
y era honesto, amoroso, alegre, e indulgente;
y de Gibrán seguía su gran filosofía.

Cablgaron pesares cual desbocados potros
en su instante menguado cuando yo estaba ausente,
¡mas por telepatía, yo viví su agonía!

ESTE ADIOS

Este adiós que me deja sin acento
y me priva del gozo de tu risa,
es cual campana sacudida aprisa;
corta mi vida ya sin pensamiento.

Este dolor tenaz, espina al viento,
dolor de tu partida sin sonrisa,
es una mariposa que sin brisa
se mece entre las flores sin aliento.

Es pesar de mi vida anonadada
e incapaz de sentirse ya halagada,
sin aurora que alumbre en la mañana,

es sonido, dolor estremecido
del canto de un turpial adolorido
¡porque ha muerto la voz de tu campana!

NO HABRA UN ULTIMO POEMA

No habrá un último verso para un bardo.
Un poeta jamás debe decir:
“Este es mi último verso”, ni al morir
pues tras de muerto su palabra es nardo,

y es grito, y es camino, y es estrella.
Convierte en un poema lo que a su alma
turba en placer, dolor, o torna en calma,

dejando voz de coruscante huella.

Y no podrá callar pues siempre flota
la palabra sublime y el mensaje
de amor y paz y confraternidad,

que a flor de piel de sus honduras brota.
No podrá el vate nunca hacer anclaje:
¡Piloteará el bajel con su verdad!

CANTO A NATURA

Oh Natura, Natura, que mi alma engalanas
que en cada primavera trayendo al corazón
con flores y con trinos, una dulce canción
que por montes y valles cual vibrar de campanas,

va en las alas del viento con su voz de cristal.
Oh Natura, Natura, en tu noble regazo,
en noviembre yo he visto brotar rosas de raso
cuando ha pasado esquivo el calor estival.

Oh Natura, Natura, que cual una deidad
apartas de los hombres tristeza y soledad:
en la grandeza inmensa de tu vientre feraz

con equidad en ciclos, riges compensación.
Ante tu inmensa fuerza se halla la sensación,
de que somos briznitas y una ilusión fugaz.

SONETO DE OTOÑO

Otoño es brisa tibia que peina los trigales,
rubíes y topacios cuelgan de los ramajes,
el viento delirante desafía sus ropajes;
en el ocaso hay fiesta de luces y zagales.

Mientras enhiestos pinos exhiben esmeraldas
que airosamente enjoyan el paisaje suntuoso,
iridiscentes tintes recoge el río undoso;
se perfilan las torres cual místicas giraldas.

Otoño es mensajero que media con sapiencia
entre el fuego de estío y el hielo del invierno;
su espléndida paleta plasma soberbiamente

con magia y poesía y toda la querencia,
-con que Corot pintara, brindando con Falerno-,
¡un lienzo desbordante de belleza imponente!

SONETO AL AMOR

Dos luceros quedaron en mis ojos prendidos,
cuando en aquel paisaje agreste yo te vi,
y locas mariposas que nunca presentí,
en mi pecho aletearon cual heraldos perdidos.

Un mirlo flirteando planeó en la verde alfombra
y alcanzó en raudo vuelo el pico de su mirla:
bailó una danza etérea en su ansia por asirla.
Yo pensé embelesada: ¡es el amor sin sombra!

Temblando las espigas rubiales se abrazaban
y con un áureo beso sus cuitas se contaban:
en fragantes lavandas, diligentes abejas,

al milagro ayudaban del amor en estío:
No hubo más angustia, desolación ni hastío,
y fui con sus luceros cual un pájaro en rejas.

BRINDIS NAVIDEÑO

¡Oh vates, os invito a celebrar,
con amor el poema de la paz!
Que el amor en la tierra sea feraz,
y que no haya más guerras por librar,

ni bombas ni fusiles que enfrentar.
Brindemos con la copa de hermandad,
do no quepan rencores ni maldad,
ni el dolor de un soldado a sepultar.

Brindemos con el cáliz de la paz,
porque le mundo consiga nueva faz,
construyamos un mundo de esperanzas,

con la palabra Paz como mensaje,
¡qué un Hombre Nuevo en el mundo encaje,
que la palabra PAZ sea de alabanzas!

Que el Crístico mensaje navideño,
resonante aglutine a los humanos
con la argamasa de fraterno amor.

ACUYO, FRANCIS CO

España. Granada. 1-960

Poeta.

AMOR: LUS ENTRE MIS MANOS

**La tierra, el mar, la vida, el pensamiento;
la luz, el fuego, el aire sucesivo
y la distancia, lo esencial esquivo,
el instante en su eterno ofrecimiento.**

**El olvido, la idea, el movimiento,
el caos, la oquedad, azar cautivo
y la conciencia, lo frugal estribo,
el astro del futuro firmamento.**

**Dibujada la imagen de la vida
contemplé, y del esbozo el desengaño,
y el lienzo en cuyo está medida**

**la mano que sostiene cada aurora,
y marcará en sus dedos aledaño
la luz para la sombra delatora.**

EL ROSTRO DEL AMOR

**¿A qué espejo miraste verdadera
aquella imagen tuya tan opuesta?
¿A que destino sombra está dispuesta,
sobre qué luz a deshacer sendero?**

**¿A qué golpe de amor nuestro velero,
qué brisa de la mar dará respuesta?
¿Qué constelado guía manifiesta
el rumbo de este amor y su reguero?**

**Tomé de tu regazo la azucena,
y en su espíritu el pulso del camino
pues libre el corazón nos encadena.**

**Miré entonces del tiempo aquel semblante,
y encontraron mis ojos el destino
de la luz que hace eterno cada instante.**

FINALE

**Del ángel soy naufragio de la ciencia
que a luz de mi reflejo suspendido
-aunque poeta, referidlo os pido-
tendrá matiz espejo toda ciencia.**

**¡Cuanta los dulces términos ausencia
demuestra tanto coro trascendido!
desmayo abajo viendo que han subido**

la luz y el alma, el aire y la conciencia.

A la luz donde duermo no escondida,
un ramo me recuerda destilado
en el vaso profundo de la vida.

Concentro en él mi ardor, y en él me inspiro:
y de la esencia púrpura turbado
se elevan los aromas, y suspiro.

CONSENSO

Despacio flor, deseo, amor despacio.
Despacio sobre el cáliz de tu pecho;
despacio, noche, aliento, seda, lecho,
pétalo, tiempo, cisne, amor, espacio.

Sereno, sosegada luz, palacio
de fragancias, de juego, de despecho;
despacio sin dolor, si paso estrecho,
si amplio deliquio, si cristal, despacio.

Comba el silencio trémulo en la roca
la luz sonora, y en le campo he visto
doblarse las espigas en la boca

del viento, y en tu vientre adormecida,
morir por el azar de lo previsto
la amapola que sueña con la vida.

ADAN, MARTIN

Lima. Perú. 1.908 – 1.985

Seudónimo del poeta y prosista peruano,
Rafael de la Fuente y Benavides.

A ALBERTO URETA.

SONETO

Deidad que rige frondas te ha inspirado,
¡Oh paloma pasmada y sacra oreja!,
El verso de rumor que nunca deja
Huir del seno oscuro el albo alado.

-Venero la flexión de tu costado
Hacia la voz de lumbre, el alta ceja,
El torcido mirar, la impresa queja
De mortal que no alcanza lo dictado...

-Sombra del ser divino, la figura
Sin término, refléjase en ardua
De humana faz que enseñas, dolorosa...

-¡Que ser poeta es oír las sumas voces,
El pecho herido por un haz de goces,
Mientras la mano lo narra no ösa!

SONETO

No preguntaste al dios si era el pagano,
De selva y desnudez y fuerza y beso,
Ni si era el que cae por el peso
De la cruz y el destino del humano.

-Tú escuchabas Maestro; así, al vano
Temporal de lo real, fuiste ileso
Júnceo inquebrantable... libre el preso
En ti, hincada rodilla, asida mano...

-Alta, la pluma; bajo el pie, el deseo
Grifante, así te oigo, ya te veo
Callar, adoctrinarme de entusiasmo...

-Y de ti nace, identidad que torna
A sí misma... al cielo de tu pasmo,
La paloma explayante que te exorna.

SONETO

-Tú, que sabes el monte y la llanura,
Ala espiritual, místico viento,
Arráncame de hogar y de contento
Y elévame a tu alero de aventura!

-¡Alguna vez, por la pasión futura,
Me abatiré de tu incesante intento,
Con hambre y sed, mas hallaré sustento
En tu ejemplo a mi vuelo y a mi altura!

-¡Quiero aliviarme, no en seguro ajeno,
Sino en el propio mío, en la mi nada,
Del angélico afán y el cuerpo humano!

-¡De lo que me infundiste, con sereno
Estar, con atención extasiada,
Con un altivo gesto de tu mano!...

IN PROMPTU

- Cual al aire la araña, hila que hila,
Teje que teje sombra y apretura,
Impromptu trama acre en cuadratura
De la voz más sabrosa y más tranquila:

- La luna que en la onda se deshila...
El acorde, siniestro, que perdura...
La quijada, que aún de amor murmura...
El seto vivo que en panteón copila...

- ¡Fuera lo otro, de réplica y trociento!...
¡Música úrdase sola y simplemente,
Sin nombre, sin memoria, sin mañana !...

- ¡Evad, que, si cantare la figura,
Disonará, divina, inhumana:
Toda imagen es de tu desventura!

OPUS

- ¡La Afrodita de Cnido alzó la mano!...
¡Y por sino e inercia naturales,
Mesaba sus maderas y metales
Aquel marfil del furioso piano!

- El cual, antecesor del ser humano,
Eros a las entrañas minerales,
Amor marfil y mármol maridales
Ligara... sexo, la absoluta mano.

- Cejó ya el paquidermo, ante la fría
Forma perfecta; y al eterno encaro,
Yergue madera, acero, oscuro, amparo...

- Alma, epidermis, tú, cincel de olvido,
Tallas aún, rompiendo alegoría
- ¡Inmune mano, marfil malherido!...

PRIMO MOVIMIENTO IN QUALSIASI PRELUDIO

- ¡Ay que te es trance el mundo y la persona!...
¡Que tú, tu amor, porfías por firmeza!...
¡Y tu inmediato yo maldice y reza,
Y a ti, recuperado, te abandona!

- ¡Ay, mía es?... ¡tu aliento la pregona!...
¡Tu voz la ve!... ¡Tu beso que la apresa,
La amortaja de sacio y de extrañeza,
O la disipa si la perfecciona!

- ¿Ninguna!...¡y ente y número persiste,
Tu caudal y avidez no allega en nada,
Y cuerpo se incorpora en que consiste...?

- ¡Que es tu sombra y tu voz, enajenada,
Que en la Naturaleza, a la llamada
Tuya propia...! ¡ay, Dios, mortal y triste!...

VECCHIA SONATA SENZA ESPRESSIONE

- ¿Así, con el despojo, huelgas... calma!...
¿A qué trajinas, tras serojo... viento!...
¿Cuyo eres, que no mío... lamento!...
¿Desde qué, sin mi amor, te llegas, Alma?

- ¡En ningún punto, sea so nieve o palma:
De ningún labio, o estertor o aliento,
Te acudirá aquel inefable acento
Que losa hiende y moribundo ensalma!

- ¡Habrías de morir, yo de tan triste,
Y así resucitar, hondo en mi olvido,
Con faz pechando de mi cuerpo y pena!

- ¡Actitud, vanidad si Amor no asiste!...
¡Que repita el conjuro su sonido!...
¡Ni voz ni beso habrás...el alma ajena!

CALMATO

- ¡Enséñame a posarme en mi pasado,
Y a reflejar el sino en mi persona,
Paloma real que, lúcida raleona,
Pica y peina el astil desaliñado!

(- Dúo y fuego se apagó a su costado;
Mas viso atiza, incierto, que blasona:
A ciprés de acullá, como la Monna,
Sonríe, esmalte de tornasolado!...

- ¡Tal, Alma Mía, la desesperada,-
Con córnea cruel mullendo la tersura,
Tan dispuesta la sola; para nada...)

(- La Mi Vida, repasa tus poemas;
La barba, gris, abrásese a tu cura!...
¡Ya, Muerte Mía, ven, y no me temas!

SOTTO VOCE E LENTO

(- Labio y ósculo y alma de tierno...
Nudez divina entre el color u oscuro...
Vaso eferente de la sed de puro...
Escafandra al aire, del que, eterno...!

(- Real, revés: albor, hala de invierno...
Ala de poso en nervio, inseguro...
Mónita y carpo de mortal futuro...
Pompa, chispa, de íntimo, de infierno!...

(- Melaza de, volados, los panales:
Acíbar de dulzura sin reparo...
Candidación de azúcares letales!...

(- Pasión de la impasible Alegoría:
Ignorancia, presagio, greguería!...
¡Rosa, tu cuerpo, impenetrable y claro!...

PRIMA RIPRESA

(- Heme así... mi sangre sobre el ara
De la rosa, de muerte concebida,
Que, de arduo nombre sombra esclarecida,
Palio de luz, de mi sombra me ampara.)

(- Heme así... de ciego que llameara,
Al acecho de aurora prevenida,
Desbocando la cuenca traslucida,
Porque sea la noche mi flor clara.)

(- Abrumado de ál, sordo por quedo,
He de poder así, en la noche oscura,
Ya con cada yo mismo de mi miedo.)

(- Despertaré a divina incontinencia,
Rendido de medida sin medida,
Abandonado hasta de mi presencia...)

SECONDA RIPRESA

-Tornó a su forma y aire... desaparece,
Ojos cegando que miraban rosa;
Por ya ser verdadera, deseosa...
Pasión que no principia y no fenece.

- Empero la sabida apunta y crece,
De la melancolía del que goza,
Negando su figura a cada cosa,
Oliendo como no se desvanece.

- Y vuelve a su alma, a su peligro eterno,
Rosa inocente que se fue y se exhibe
A estío, a otoño, a primavera, a invierno...

- Rosa tremenda, en la que no se quiere!...
Rosa inmortal, en la que no se vive!...
¡Rosa ninguna, en la que no se muere!...

TERZA RIPRESA

- No una de blasón o de argumento,
Sino la de su gira voluptuosa,
Es la que quiero apasionada rosa...
Integra en mí la que compone el viento.

- Miro la innumerable en el momento;
En la ruina del redor, la hermosa;
En nada, la pre vista... mas la cosa
Siempre me ciñe donde yo me ausento.

- ¡Sus, Los Sueños, sutiles y veloces,
Con que logro, a los últimos desvíos,
El cuerpo inanimado de los goces!...

- ¡Sus, huid si la noche ya campea!...
¡Pero antes me cobrad, Galgos Hastíos,
Alguna rosa que la mía sea!

QUARTA RIPRESA

- La que nace, es la rosa inesperada;
La que muere, es la rosa consentida;
Sólo al no parecer pasa la vida,
Porque viento letal es la mirada.

- ¡Cuánta segura rosa no es en nada!...
¡Si no es sino la rosa presentida!...
¡Si Dios sopla a la rosa y a la vida
Por el ojo del ciego... rosa amada!...

- Triste y tierna, la rosa verdadera
Es el triste y el tierno sin figura
Ninguna imagen a la luz primera.

- Deseándola deshójase el deseo...
Y quien la viere olvida, y ella dura...
¡Ay, que es así la Rosa, y no la veo!...

QUINTA RIPRESA

- Recién aparecida, ansiosa,
Ciega, no mira sino su alma extensa...
La forma ardiendo... lista a la defensa
De su apurada candidez, la Rosa.

- Experiencia sin hecho de la cosa;
Figura en su anécdota suspensa;
O mente o flor, de amante se dispensa...
Ojos del dios y vientre de la diosa.

- A su sombra sin huelgo, la primera
Palabra intuye, y el respiro mueve,
Y el ánimo reforma y desespera.

- Y el mundo... ya gestado, incestuoso,
En cima, y sima de su sino breve,
Blasón de su miseria y de su gozo...

SESTA RIPRESA

- La rosa que amo es la del esciente,
La de sí misma, al aire de este mundo;
Que lo que es, en ella lo confundo
Con lo que fui de rosa, y no de mente.

- Si en la de alma espanta el vehemente
Designio, sin deseo y sin segundo,
En otra vence el incitar facundo
De un ser cabal, deseable, viviente...

- Así el engaño y el pavor temidos,
Cuando la rosa que movió la mano
Golpea adentro, al interior humano...

Que obra alguno, divino por pequeño,
Que no soy, y que sabe, por los sidos
Dioses que fui ordenarme asá el ensueño.

SETTIMA RIPRESA

- Pues ninguno venía, la hermosa
Se dispuso a esperar a lo divino;
Que no cura de tiempo ni camino,
Sino que está esperando y es la Rosa.

- Así envejece el mármol de la diosa;
Así la mente escucha al adivino
Suceder; así el triste traga el vino;
Así consiste en saciedad la cosa...

**- ¡La hembra sensible, la raíz hundida
En tierra de nacencia y sepultura,
Con todos los rigores de la vida!...**

**-¡Y con rigor de angustia y compostura,
Se alza la Rosa, que a esperar convida,
Sin otro aviso que su hermosura!**

OTTAVA RIPRESA

**- No eres la teoría, que tu espina
Hincó muy hondo; ni eres de probanza
De la rosa a la Rosa, que tu lanza
Abrió camino así que descamina.**

**- Eres la Rosa misma, sibilina
Maestra que dificulta la esperanza
De la rosa perfecta, que no alcanza
A aprender de la rosa que alucina.**

**- ¡Rosa de rosa, idéntica y sensible,
A tu ejemplo, profano y mudadero,
El Poeta hace la rosa que es terrible!**

**- ¡Que eres la rosa eterna que en tu rama
Rapta al que, pre venido prisionero,
Roza la rosa del amor que no ama!**

PIANISIMO

**((- Cuando nació la diosa, de la mano
Del Hombre, con ombligo y con natura,
En mí vino a mirarse la Hermosura ...
Y yo, su sombra, me huí... humano.))**

**((- La fuente aun mana de donde dimano,
La vez sedienta de mi coyuntura;
Empero sigo en trazo y estrechura,
Como riego de lloro y caz de piano.))**

**((- Corrí a espuma de Venus Verdadera,
Y no quiero que agobie mi destino
Flor u hojarasca, otoño, primavera...))**

**((- Quiero irme lustral hasta mi sino!!...
¡¡Que mi copia enjúguese en la vera!!...
¡¡Que mi curso desagüe en lo divino!!...))**

ADANEZ, ENRIQUE

España. 1.962

Poeta hallado en Internet.

A MORAL DE CALATRAVA

**Bello es mirar desde la abrupta loma
el blancor de tu vasto caserío
y extenderse tus campos hacia el río
que en honda curva, por oriente, asoma.**

**Tiene tu luz en el véspero aroma
del tomillo que crece en el bravío,
áspero monte, que, siniestro y frío,
sombras ingentes en la noche toma.**

**De oro y rosa se tiñe en la alborada
la mancha de tus verdes olivares,
el rojo pardo de tu tierra cálida.**

**Y brilla en la mañana soleada
la piedra de tus altos alminares
la viva faz de tu blancura pálida.**

ADET, WALTER

Salta. Argentina. 1.931 - 1992

MADRE

**Mi madre, enferma en su bastón raído,
se demora y ausculta en la penumbra
si la vajilla del hogar relumbra
y si estoy bien tapado y ya dormido.**

**Abre la puerta sin hacerme ruido
y con la última lámpara que alumbra
a media luz mi corazón columbra
un jirón de mortaja en su vestido.**

**Porque madruga cada vez más vieja
en su trajín de remendar el cielo
con un hilo de su alma destejida.**

**Y yo siento que todo se me aleja,
que no sé darle ni un fugaz consuelo
entre tanto recuerdo que la olvida.**

LOS OFICIOS

**Porque yo sé también que el que trabaja
no se da tiempo para hacer dinero
y que cuando destape un agujero
lo tendrá que tapar con su mortaja**

**que le enseñaron a lustrar mi caja
pero no a preguntarme por qué muero
y que a veces por hombre y jornalero
con dos tragos asienta una migaja.**

**Y que cuando me voy de un taberna
están su bocamanga y su entrepierna
mostrando una costura descosida.**

**Y que con un remiendo en la mirada
dice que nunca juntaremos nada
porque todo lo echamos a la vida.**

ESTA GENTE

**Esta gente del valle, Pancho Flores,
Silvestre Mamaní, Julián Viveros,
que va diciendo a pulso los senderos
mientras se olvida de contar dolores.**

**Y que se queda sola, sin amores,
alucinada frente a los yesqueros
donde el ocaso, por los vientos fieros,
alumbra sus viejísimos temores.**

**Esta gente que va por serventías
creciendo lentamente los percheles,
está soñando con alguna aurora.**

**Y aunque nada le resta de los días,
ella me da su mundo de laureles
en la baguala que en sus ojos llora.**

ADURIZ, RICARDO

Argentina. 1.967

Poeta hallado en Internet.

SONETO

**Las cosas como son dijiste, duras
un poco más y me dará la vida
su trago amargo, la postrer bebida**

del cáliz pleno de las amarguras.

Yo sé que el sueño quedará en oscuras
sombras de llanto, que tendrán salida
la alondra triste de la bienvenida
bajo la bóveda de las alturas.

Pero este sueño que me ha vuelto loco
de amor, de llanto, de dolor (te juro
que ya estoy cerca, que me falta poco.)

es la quimera de vivir, el fiero
dolor desalma, ya no sé, este duro
quehacer, oh Padre, en el que vivo y muero.

AFAN DE RIBERA, ANTONIO

Granada Siglo XIX – 1.906

Poeta y autor dramático. Creador de la tertulia
literaria “Huerto de las Tres Estrellas”

SONETO

Fue novio Juan de la sin par María,
y en el largo trajín de sus amores,
todos fueron ensueños seductores
y proyectos de bienes y alegría.

Llegó el plazo, o mejor, el fausto día
como dan en nombrarle los autores,
de encadenar a entrambos amadores,
en eternal unión, la Vicaría.

¡Qué gran luna de miel! ¡Qué desatino
de amantes! pero al mes quiso el demonio
que echara cada cual por su camino.

Y al preguntar por qué, me dijo Antonio:
-“Como el vinagre se engendró del vino
así el amor se tuerce en matrimonio”.

AGANZO, CARLOS

Madrid. 1.963